

Isabel Anetz

Viaje a seis provincias
argentinas

1952

Instrumentos
des/ Area del norte chico, diaguita-calchaquí:

En Chile hay silbatos, ocarinas, flautas de Pan y pifilcas.

En Argentina aparecieron piedras sonadoras, tambores de madera sonajas de cápsulas de frutas, sonajeros de calabaza, sonajas de cobre o bronce, cascabeles, campanas de madera y de metal, numerosos aerófonos, silbatos de piedra hasta con tres agujeros para modificar el sonido, flautas de barro cocido, sicus en juegos y trompetas, sin y con boquilla, con pabellón para resonancia.

Audelinea de Córdoba + Tinogasta
Corro de 22 mujeres

Tinogasta ?
La Puntilla / Felipe Córdoba ~~Panico ?~~

San José, Sta Maria, Cat.

1. La autonomía ^{de L.F.} se refiere exclusivamente a la investigación realizada conjuntamente.
2. Equipo Barrandegui: ^(a) Nuestro amigo nos prestó uno de los primeros grabadores ^{portátiles} ~~de cintas~~ (relativamente) que requería corriente de la red. En consecuencia siempre dependimos de la misma y de su voltaje, que al ser variable traía problemas en la grabación.
3. Yo sola escribía los radioteatros, de los cuales conserve los textos. Estos se difundían por la radio que estaba cerca de Las Heras en Rio Bamba o una calle paralela. Creo que era Radio ~~Nacional~~ ^{Nacional Chasalle} (?) L.F. tenía su propia fuente de ingreso y hacía frente a sus niños. Tocaba la viola en las películas de noche, en San Martín (creo) y dirigía una ~~orquesta latinoamericana~~.
4. Cambiar el mapa y señalar lugares visitados.
5. Pág. 3. Ver itinerario desde el 6 de febrero Ver pueblos con subtítulo
6. Actualizar láminas. [Creo que en colores resultan muy caras - y son menos bellas - ?]
7. Ver fotos, numeración, lugar. La Quince
8. Pág. 17 ver qué falta en Humahuaca
9. Ver si bajamos en Tilcara NO
10. Ver a qué ciudades fuimos
11. Falta algo en Tumbaya p. 13.
12. Ver lugar: sábado
13. Ver letra en Volcán Adónde regresamos de Chioana?
14. Fotos de Salta de quién y dónde?
15. Pág. 15 dónde estamos?
16. Fotos y lugar de p. 29.

44 ver fl. nro. Si la dice Tu
Ver ilustr. y n.º ej.

Ida ml. sich
Ver instr. Vega
Ver N.º de ej.
Radio Nacional

Ver p. 43 y parir N.º (de encuentro)

17 ? Catamarca

18 Colecc. de la Enc. N. de D. ?

Eleuterio Erazzu o Erazzo ?

ojo : seguir con las dudas

p. 23 Y anoté 2 veces Erazzo pero tal vez mal.

Brasil, Fortaleza 1905-1906
Erazzo ditto Parque de manifestaciones
Arg. Mark Rade - en la literatura

falta p 8

21

23

25

27

44 (45 en parte)

49 - 50

52

55 56

63 en parte

68

71 a ~~77~~ 95 96

99 y 100

103

107 ~~110~~ ¹¹⁰ 116 108 109 111 112 115

117 a 119

~~126 y 127~~

143 y 144

~~146~~

150

~~155 156 157 158 159~~

177

189

192

195

205

215

226

229

~~233 235~~ 236

páginas y ejemplos que
falten los saqué para
el trabajo del Noroeste

Restituir para comple-
tar este libro.

INDICE GENERAL

AÑO 1952

Prólogo Luis Felipe Ramón y Rivera

Introducción

I

Diario de Viaje

II

Los Instrumentos musicales

III

Memoria musical

Los músicos y la música

Jujuy

Salta

Tucumán

Santiago del Estero

Catamarca

La Rioja

COLOFON

- 2 -

PROLOGO

Al tomar la pluma (decíamos antes; ahora es tomar el bolígrafo) para escribir un prólogo que me pide Isabel para este libro, se agolpan en mi mente ideas, sentimientos, recuerdos que me hacen dudar.

¿Qué es un libro? Caben tantas posibles definiciones de ello cuantos pueden ser los contenidos. Y no obstante, cabría, creo, una sola definición para este libro de Isabel Aretz: es un girón de su existencia. Y el existir de ella, con referencia a su vasta obra, es como un deseo inagotable de comunicación y de enseñanza. Lo que el destino puso en sus manos: el conocimiento, comprensión y estudio del alma popular, no pudo, no podría hallar mejor destinatario que esta mujer con la que me topé -¿por obra de Dios?- una inolvidable tarde de esa -también- inolvidable ciudad de Buenos Aires!

Este libro contiene, sin duda, un drama, algo muy personal. Lo expresan estas seis palabras de su Introducción: "Antes de dejar mi tierra en 1952...." ¡Terrible campanada que queda resonando en nuestra mente, esa de "dejar mi tierra"! ¿No lo dijo en algún momento alguien, con otra española voz popular en cuatro versos?

¿Dices que no son tristes
las despedidas?

Dile a quien te lo dijo
que se despida.

Porque eso, una imponderable carga de tristeza tiene todo dejar. Pero más todavía, enormemente, eso de dejar la tierra, despedirse de ella para el resto de nuestras vidas, dejarla allá, cuando nos vamos y ya no podemos verla ni sentirla más, cuando su ausencia cae sobre nuestro corazón con la más pesada carga de nostalgia. Y no obstante, este libro lo escribe la autora como inventando un bálsamo, como para no olvidar, sino al contrario, para revivir, re-sentir, re-vibrar.

Sí, esa es la voz, re-vibrar. Es la voz que corresponde a un alma musical como la de mi dueña, mi señora, que enseñoreada de mi ser, me indicó nuevos caminos de conocimientos y me urgió para que transitara por ellos lleno de sus mismas ansias de conocer y convivir con la vida de nuestros pueblos americanos.

Yo acompañé a Isabel en los viajes que en estas páginas narra. Yo escuché con ella las voces quejumbrosas o alegres de las gentes de esos valles y cerros argentinos en donde resuenan todavía los ecos de diagüitas y calchaquíes, y me di cuenta de que con esos ecos se mezclan muchas veces las rabias y tristezas de hoy, que no son líricos, que no son poéticas aunque se digan en verso, puesto que hoy pueden ser eso que llaman "de protesta", de rabia como de torreñantes populares. Lo que pasa es que para esos torreses hay arenas de política, de innoble política en los que la rabia popular se hunde y se olvida...

Yo viví con ella, a su lado, las más tiernas experiencias, también, ^{del}del acontecer musical. De pronto un descubrimiento: tal baquala resonaba en las montañas como el jodl de los Alpes; tales ritmos y voces femeninas parecían aflorar desde lejanos ecos africanos. ¿Por qué, allí, en donde el negro no asentó vida ni prole? Seguramente porque a la música no le pueden poner vallas los jumentos oficiales de todo tiempo, porque el blanco canta y baila también, y conserva, lo que de extrañas y lejanas tierras le llegó alguna vez.

Y así, un hallazgo aquí, una experiencia o una confirmación de algo cultural más allá, por esos pueblos de Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago, La Rioja, mis ojos y mis oídos palpaban con el tacto más sutil el aroma y la inmensa voz de aquellos gloriosos terrones argentinos!...

Si hay vivencias, éstas son. Si hay nostalgias y drama, como he dicho, aquí lo hay en estas páginas de este amor que yo nombre Isabel.

LUIS FELIPE RAMON Y RIVERA

INTRODUCCION

Antes de dejar mi tierra -en 1952- quise recorrer el nor~~es~~-te argentino por última vez, y registrar su música folklórica. No podía irme sin llevar conmigo una buena colección, realizada en cinta magnetofónica de acuerdo con el procedimiento en uso desde hacía pocos años. Luis Felipe y yo decidimos el viaje por nuestra cuenta. Nuestro exquisito amigo el Dr. Rodolfo Barrandeguy nos facilitó su equipo "Sound Mirror". Teníamos además un equipo fotográfico. Y poco dinero... (2)

El viaje fué sumamente fructífero en datos. Durante el mismo me interesé por anotar todo lo que veía y escuchaba, ya que esos apuntes podían contribuir a humanizar la presentación del folklóre por la radio. (Mi principal fuente de ingreso la constituían los radioteatros que escribía por entonces sobre temas de folklóre). Ramón y Rivera tomó a su cargo las fotografías y las grabaciones y yo interrogaba y escribía. Escribía: inclusive anotaba frases sueltas escuchadas al pasar, o bien, asentaba en mi cuaderno todo lo que veía por la ventanilla del tren... (3)

Recorrimos siete provincias comenzando por el límite con Bolivia. De Jujuy pasamos a Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Catamarca, La Rioja, y Córdoba. En La Rioja nos detuvimos más para completar la investigación que venía realizando desde años anteriores, con el objeto de escribir un libro exhaustivo sobre su música. Allí contamos con los auspicios del Gobierno; y ya en Venezuela yo cumplí dedicando varios años a la preparación de un extenso libro, que luego presenté como tesis de grado para lograr mi doctorado en la Universidad Católica Argentina.

Del viaje regresamos con 150 grabaciones. Obsequié a la Escuela Nacional de Danzas una selección que pasé a discos, y me traje las cintas que constituyen hoy mi más preciado tesoro, porque en ellas tengo las voces vivas de mi pueblo, que tanto quiero, y del cual me siento tanto más unida cada vez que hago sonar una de ellas.

Con los apuntes de este viaje, he querido escribir un libro que sea lo más ameno posible, a la par que científico. Los datos que doy son totalmente fidedignos y se complementan con la música correspondiente y con las fotografías de los actores. Ofrezco a los ojos y al sentimiento del lector la película vivida por mí, cuyos personajes son los músicos de tierra adentro, con todas sus virtudes y sus defectos si caben, y en especial, con todo su repertorio. Todo lo que ví y oí, lo que viví, está ofrecido aquí con sencillez y veracidad. Me faltaría sólo una pluma más capaz, pero quizás la ausencia de fantasía y de estilo me salven precisamente a los ojos de mis colegas folkloristas y de aquellas personas que sin serlo, deseen conocer de cerca a los hombres que guardan nuestro patrimonio musical folklórico.

No se pretenda -eso sí- que la música suene como un disco grabado en un estudio de la ciudad, ni que las voces sean de timbre seleccionado. Estas son otras voces que las que tenemos oportunidad de oír a diario: son las voces de nuestra propia tierra, viriles o dulces, roncadas o agrias, cascadas a veces por los años y los trasnochos, o por las bebidas excesivas típicas del carnaval. Jóvenes y viejos, niñas y mujeres, cantan y ejecutan para nosotros en su ambiente festivo o en el remanso campesino, esta música que nos llega del fondo de los tiempos, a través de esas gargantas y de esos instrumentos.

Isabel Arete

- 7 -

DIARIO DE VIAJE

Martes 5 de febrero de 1952:

Salimos de la Estación "General Belgrano" a las 16:30. Manos y pañuelos agitan los adioses mientras el tren se desahuebra de la estación y poco a poco gana su marcha. Enseguida desfila Buenos Aires con sus moles de cemento y sus bosques y lagos artificiales, hasta que un par de horas después se hace cierto el viaje cuando se atraviesan las inmensas pampas sembradas. Ya tarde en la noche se llega a Rosario (la ciudad que sigue en importancia a Buenos Aires), y a la mañana siguiente se para en Córdoba a las 8:30.

Miércoles 6

Córdoba

Mientras las locomotoras y los pasajeros se renuevan, bajamos unas cuadras para caminar y comprar lo que nos faltó llevar. Necesarias cosas sin importancia.

Al salir de Córdoba, cuando se dejan atrás sus sierras y pueblecillos veraniegos, se produce un cambio brusco en el paisaje y en los hombres que lo integran. Es la Argentina que los malos políticos callan, y que los turistas bonaerenses ignoran, pero que los nativos pobladores aman, porque es su tierra, en la que esperan un futuro mejor:
San Antonio de La Paz.

Troncos y más troncos alineados al costado de las vías. Un perro flaco se acerca al tren. Una niña andrajosa con dos latas a manera de balde viene en busca de agua. A lo lejos, voces cantarinas que poco a poco cubren el tren al arrancar nuevamente. Y comienza la carrera del paisaje: cercos de alambre, tunas, espinillos, algún arbusto, una vaca blanca con manchas negras, los peones camineros mejorando la ruta, y el secadal, el secadal inmenso, enmarañado por largos trechos. Sólo cuando se asoma el agua hay una generosa sombra de quebrachos. De resto, espinillos en espeso bosque. Y junto a las paralelas vías, el pentagrama del telégrafo.

Un camión le juega su carrera al tren y le gana por trechos. Los pañuelos de sus ocupantes aletean como banderas al viento.

Un molinillo anticipa la estanzuela, con sus plantíos y sus cabras y caballadas que hacen un guión en el paisaje; y vuelve la cinta del camino a correr a pocos metros del tren y de la línea que le marca Santiago y Catamarca.

Una carreta de grandes ruedas parece un punto a lo lejos y un muchacho agita sus manitas al viento. Cruce de vías, cambios. Una cerca de blancas maderas para detener ganado. Nuevos troncos almacenados. Un sendero desemboca en fresca higuera y un rancho recién caleado en el que trepa un emparrado, pone una pincelada blanca y verde, que complementan flores amarillas

en la cerca de troncos que cubre el paisaje cuando el tren detiene su marcha.

Continúa
sigue el viaje sin variantes. Al llegar a Frías una represa y un cochino gozozamente enterrado en el barro presagian el poblado. Este es generoso en casas y movimiento de pasaje. Corre brisa fresca y se oye el golpear de los hierros bajo los coches en previsiva revisión de frenos y ejes. Lo típico ha cedido a lo importante.

Cuando los pueblos crecen se desnaturalizan y hasta los perros que se arriman al tren parecen diferentes. Uno nos pide comida, finamente sentado en dos patitas. Hay mucho jadear de locomotoras y se ven vagones de carga que descansan de su trajinar diario. Galpones de madera para los obreros del riel, algunas moscas que se posan impertinentes sobre las sábanas blancas de nuestras camas, y el canto lejano de un gallo que recuerda lo doméstico.

Tucumán
Así sigue el camino hasta entrar a Tucumán. Pero después, el paisaje cambia totalmente. Grandes ríos riegan tierras feraces. La vegetación se hace exuberante. Palmeras, lapachos, tarcs, y cién árboles frondosos que buscan el cielo como para agradecer la savia que los alimenta. Casas coloniales de aleros con fuertes arcadas, hablan de una ya lejana opulencia. Casitas blancas, alineadas como niños de blancos guardapolvos en un colegio, hablan de la obra contemporánea de mejoramiento de la vida del obrero. Son casas de los ingenios azucareros, contruidos quizás durante los últimos veinte años.

Todo esto lo apreciamos de noche, con una clara luna, pues el sol se ha puesto poco antes de dejar Santiago. A las 22:10 llegamos a la capital tucumana, de donde salimos antes de las 23.

Jueves 7

Salta

Por la mañana nos despierta el panorama soberbio de Salta. Montañas, frescor verde, olor a tierra recién llovida, plantíos hermosos.

El tren se detiene poco antes de entrar a Güemes y cobra dos horas de atraso, que en el curso del viaje se aumentan a tres, cuando un tren de carga se pone a hacer maniobras...

En Güemes dejamos el camarote para ocupar el único coche de primera que debe seguir a Jujuy y a La Quiaca. Sólo los viajeros de La Paz conservan su camarote. Desde aquí comenzamos a padecer. Los pasajeros duplican el lugar disponible en los vagones, cuyos pasillos se llenan además con abundantes equipajes. En nuestro coche viajan diez niños de corta edad que berrean casi todo el tiempo...

Más pintoresca resulta la parada en las estaciones de la línea por la Quebrada de Humahuaca. Las "cholas" venden toda clase de comestibles: choclos cocidos (jojotos), humitas (variante de la hallaca de maíz tierno envuelta en su propia hoja), guiso picante, naranjas, duraznos, higos, bananas, etc. Las "cholas" hablan en voz muy baja y casi no se oye lo que dicen.

Desde Güemes se destacan por su traje característico: falda ancha, blusón, pañoleta o llijlla según los casos, galera o chambergo de fieltro. La quagua (el nene) acomodado a la espalda.

Salimos de ^{San Salvador de} Jujuy a las 2 de la tarde y llegamos a La Quiaca a las 3 de la madrugada. Es un viaje insoportable después de las dos noches anteriores mal dormidas por los tirones que pega el tren en las estaciones. Pero hemos llegado. Nuestro viaje obedece -como dije- al deseo de completar una colección del folklore musical argentino, ya decidido nuestro regreso a Venezuela. Pensamos recorrer siete provincias comenzando por el pueblo fronterizo con Bolivia, llamado La Quiaca, para luego desandar lentamente el camino recorrido desde Santiago.

Como es sabido, el noroeste argentino desde la conquista cuzqueña, fue habitado por kechuas, cuyos descendientes hasta hoy conservan muchos elementos de su antigua cultura, y entre ellos, instrumentos, las kenas especialmente, y músicas, con la escala pentatónica y pequeñas frases típicas. Además de los kechuas penetraron los aymaras, que hoy todavía ejecutan sus sikus y anatas, con una música propia o mestizada según los casos. Y como habitantes más antiguos están los descendientes de los calchaquiles que poseen instrumentos propios: el erke o corneta y el erkencho, y una música tritónica sumamente característica, sea instrumental o vocal, como se aprecia en las bagualas o tonadas que grabamos y transcribimos.

La Quiaca

Por la mañana salimos a "husmear" el ambiente. Dedicamos el día a localizar músicos típicos y al final de la tarde realizamos nuestras primeras grabaciones. Existen en La Quiaca diversos conjuntos de sikuris, anatas, o "palos" como las llaman, kenas, y hasta erkes y erkenchos. Además se forman conjuntos de muchachos que ensayan Vidalitas para el carnaval durante el cual saldrán en parrandas, disfrazados de indios.

-Has visto? Me han' dejar pelar también pues.- Si vas tirás así, voluntariamente no sacás (dicen dos "changos" sobre la rifa que está instalada permanentemente en una esquina).

Uno observa un artefacto que no conoce y otro le explica:

-Es una linterna de la rifa.-

-¿Los espejos? - Un peso - (Al indio le gustan los espejos pero se va).

Dos se encuentran en la calle:

-¿Qué sabe de la familia que están ausentes?

-Bien nomás stán.

-Tanto gusto de saludarlo. Hasta luego. Vámonos.

(Las indias andan de compras por el carnaval)

-Caminá, caminá. Te has de cansar más ligero que la madre!

(A una niñita).

-Mirá ché vení - Ve ché Irene!

Un metro sale la falda - Entremosh - ¿Cuánto dicesh?

- Te doy 15 pesos chango! boliviano?

- No tengo, te doy - nacional - Yo me lo abro (por me lo llevo) - Stá conforme? - Pícaro! (Y al salir le pregunta la compradora a su compañera:)

- ¿Cuánto me vino a costar?-

Diálogos como éstos fui anotando en el camino.

Comenzamos el trabajo grabando cuatro toques a los dos kenistas, hijos de Zacarías Kalisaya, *músico boliviano bien acreditado.*

Les ofrecemos bebidas. Toman vermouth y vino tinto. "La chicha hace sudar mucho". Además, necesitan leña para hacerla," dicen.

El 2 de febrero fueron a Los Cerrillos a la fiesta de la Candelaria. Allí tocan "piezas pasadas", antiguas, y marchas.

saber, y un charango desmerecido por viejo pero de dueño más sabihondo. Don Eleuterio Erazu, viejo argentino (casi todos los músicos son bolivianos).

Por la tarde visitamos a Inocencio Miranda, kenista nacido en Bolivia, cuyos datos ofrecemos después.

Domingo 10

Recibimos la visita de una banda de anatas. El Jefe Cabezas, que para eso se llama así, los ha reunido en recorrida con su bicicleta. Les grabamos cuatro Huainos, y al final pide Cabezas \$ 150 por haber tocado. Con esfuerzo tranzamos en 90. Los músicos se hacen valer y piensan que quizás su comparsa pueda ganar fama y dinero en el mundo mecánico. Los músicos no tocan sino por dinero y les pareció poco recibir \$ 90 por los cuatro Huainos. Pero luego el cabecilla les dió \$ 5 a cada uno y se guardó el resto.

Por la tarde salimos a caminar.

Estamos sentados frente a Bolivia. Un riacho separa nuestro país del vecino, pero la tierra se ve toda una. Colinas y casas de color uniforme con algunas manchas verdes cercanas. Muy lejos se divisa la cúpula de la iglesia de Villazón y muchos techos incoloros que se pegan en el horizonte sobre una cadena de montañas azul-piedra. El cielo acumula nubes sobre un hermoso fondo azul. Será el riego de mañana. (El riego que sólo fertiliza pequeños trozos de la tierra erosionada). Unas pocas gentes se mueven en lontananza, parecen muñecos con sus ponchos y mantas rojas que alegran el paisaje.

No se siente ruido alguno. Es una verdadera ciudad de cartón. No hay pájaros. Casi no hay árboles. Pero de pronto suenan cantos a nuestras espaldas. Es un grupo que asoma de una loma vecina. Esperamos con impaciencia su llegada, para oír a los que cantan. Pero no, a nuestra vista inoportuna cesa el canto y pasa el grupo en silencio. Ahora se oye el ronquido de un camión y un burro que rebuzna a lo lejos. "Civilización" y campo. El grito de un soldado detiene a los caminantes. No pueden cruzar la frontera sin pasar por la gendarmería. Así se establece la separación entre los dos países.

¡Qué extraño nos parece estar sentados aquí, sobre el suelo de La Quiaca, mudos también, mirando a Bolivia, sus colinas, sus techos, sus gentes, que son iguales a las nuestras, pero que no pueden juntarse, separadas por una línea invisible: la frontera!.

Corre una brisa suave y el sol nos acaricia tibiamente para compensarnos del frío de las noches.

Un perro negro sale de un huerto cercano y saluda nuestra presencia con ladridos de disgusto. No son muchos los caminantes en este lugar, y quizás nunca hayan visto gentes que se sienten a contemplar el paisaje.

Lunes 11

Esperamos inútilmente a una banda de sikuris. Se comercializaron y pensaban que no les pagaríamos lo suficiente. (Cada banda tiene un "encargado" que no toca pero que cobra).

Salimos y hacemos anotaciones por la calle:

- ¿Por qué sois así hombre?
- Estamos "juntaos no mas"

No ha'i ser. -Buen, ya!- Se me hace que no ha'i querer - Cuñado esh? - Serie la Lola (por seria).

A mi saludo ¿que tal? contestan Señora? Asinita.

Y al irnos: Bueno hasta más luego.

Vemos a un "chango" que vende empanadas. Se queja: Si hubiera alcazao el tren ya hubiera terminao. -Y de ahí?- A la eshtación pueh!

- En denantes 'taba de lustre. Ahora, de empanadero.

(Otro chango que vende tortas) - Tortash!-

- No esh nada. Pero esh peshcao.- Otro mash!

- Esto ha sacao (muestra el premio de una rifa).

- Callate! - (Se meten debajo del poncho o del pañolón toda clase de objetos: cartones, boletas, etc.).

Si pusa (me voy)

Adío - Adío che, que tal.

-¿Ahora se va cuándo? - ¿Pá carnaval va volver no?

(Hablan como un cantito, en quechua). Dicen: ya ya como si si. Ari

Ari= si, si. Un hay tampoco caso de... (El castellano lo hablan mucho más despacio que el quéchua).

Si fueran diez ojos

lloraría de los diez ojos...

Canta una india mientras hila con un huso en una puerta. Epojoi repite un ninito mientras camina. Una chola está sentada

frente a un corralón, junto a una tinaja. Vende "chinchibito" hecho de harina de maíz. A su espalda la guagua duerme, cubiertos con su manto cuerpo y cara. A su lado se ve un mazo de leña de arbustos con ramas verdes que dejan secar; las llaman "tola". Observo el peinado y el traje de las indias y cholas. Llevan dos trenzas que se juntan atrás (o caen adelante). El traje se compone de una falda rosa o roja, de seda. A veces azul, de terciopelo o verde claro. La falda les llega a los tobillos o poco menos, pero en los trajes más modernos les cubre solo las rodillas. La blusa es azul, rosa o blanca. Usan además un pañolón pasado por sobre el hombro derecho y por debajo del brazo izquierdo, que se ata adelante, a la izquierda. El pañolón cuelga a veces sobre los hombros. Los hay de color negro, verde, rojo; siempre los colores contrastan con la falda y la blusa. Cuando llevan carga la atan con una llijilla a la espalda, la cual anudan adelante. Esta va sobre la manta. A veces usan delantal. El sombrero es de fieltro negro o marrón. Las indias calzan "ushutas"; las cholas, zapatos o zapatillas.

Vamos al mercado. Vemos las ventas de "api", una bebida caliente, como chicha, hecha de harina de maíz morado. Hay también ventas de "churros".

- ¿Tiene choclos? Adonde hay? - Esta mañana han venido.-
¿Cincuenta es hesso?-

Vaya señoray! me dice una chola. -Mostrame, así leo nada más- (Pronuncian las s como ss y la e es abierta). Tienen curiosidad por mis apuntes.

Después del almuerzo buscamos a otra banda de sicuris y grabamos numerosos toques.

Martes 12

Logramos buenos toques de erke y erkencho y coplas de carnaval de estudiantes y maestros de Abrapampa.

Miércoles 13

Escribimos algunos trozos ^{grabados} que nos interesaban. Luego salimos y vimos los bocetos de los pintores Pellegrini y Pó. Visité a la viuda de Rivera y supe algo de la vida de Felipe Rivera.

Felipe V. Rivera era en su tiempo el músico mas famoso de la región, nativo de Bolivia. Vino a La Quiaca en 1920. Formó un extenso conjunto y grabó música en Buenos Aires. Publicó cancioneros. Decían que grabó 380 piezas, entre ellas:

Discos 60-0059 B	La Negrita, Huaino
	La Ketara, Cueva
	La Niñita, Cueva
60-0220 B	Pumasani Huaiño
30720 B	La Rotunda Huaiño
	Amorosa, Cueva

Kalisaya formaba parte del conjunto de Felipe Rivera, y grabó en Buenos Aires. Es pretencioso económicamente, por cuya razón no grabamos su conjunto. Sólo a los hijos, que tocan kena, tamboril o redoblante y un generoso bombo. Ellos saben las Adoraciones y las Contradanzas para tejer cintas en la Navidad, Con ellas iniciamos nuestra colección.

Sábado 9

Por la mañana vienen otros dos kenistas, con más fama que

38559 A La China, Cueca
Los Alegres del Norte - Anatas
38892 A Media Noche - Yaravi Huaino
Recuerdos de Uncia, Cueca.

Murió el 21 de noviembre de 1945 en Buenos Aires, de un tumor en la cabeza. ?

Jueves 14

Abrapampa

Abrapampa - Ep 10 y 11

Ep 17 y 23

Viajamos a Abrapampa. Ahora apreciamos el grandioso paisaje de la Quebrada porque el viaje se hace de día. El camino se desliza entre dos cadenas de montañas, con un altiplano de varios kilómetros de ancho, tierra de erosión, casas de adobes, techos a dos aguas cubiertos de paja, todo de color uniforme. Llamas, ovejas, burros; tala baja por toda vegetación. En Abrapampa, golondrinas en los alambrados y "pante", "estrella" (flores) en los canteros del hotel "Munich". Es todo el verde que se ve.

Poco después del mediodía salimos en busca de músicos y electricidad para grabar. Conseguimos un grupo electrógeno de 50 ciclos.

Por la noche grabamos los cantos de una chica de Santa Ana, diferentes a todo lo escuchado. Los de un muchacho de Abrapampa y de un bello conjunto del lugar. *Tomé datos sobre fiestas.*

Viernes 15

Rumbo a Jujuy

~~Tomé datos sobre fiestas.~~ A las 12 seguimos viaje a Jujuy. El paisaje sigue abrupto como en el ~~trayecto~~ *trayecto* hasta Abrapampa. Se estrecha la quebrada al llegar a Tres Cruces, el lugar más alto del camino: 3692/28 mts.

Por la ventana ^{*del tren*} se ve un hombre-árbol. Lleva tantas ramas cargadas a sus espaldas que parece un árbol coposo.

Las montañas cobran el aspecto de gigantescos caracoles veteados de colores: verdes, rosados, y hastas blancos.

Tres casas en el camino miran hacia adentro. Esta disposición es común en la quebrada.

Al salir de Tres Cruces, de pronto aparece el río y que va serpenteando por la quebrada que se cruza infinitas veces. Los colores subidos de los vestidos de las "cholas" ponen su nota pintoresca en el paisaje: falda verde, blusa roja, mantilla azul. Falda naranja, blusa verde. Las "cholas" comen empanadas...

La "tola" sigue siendo la única vegetación. No hay cactus. Si, flores amarillas, a veces. El tren da muchas curvas y en cada una el ojo descubre nuevas perspectivas.

Los primeros cactus aparecen junto a las cinco cruces de una "volcada del tren" de hace cuatro años.

Las montañas se han puesto verdes. Las moles se acercan. Es región de constantes curvas. Aparecen sauces y un álamo. Cambia la vegetación. Se ven los primeros cultivos. Paja brava con sus hermosos penachos. Caballos. Las cercas con triángulos de adobe. Juncho (flores). Y se desemboca en Iturbe. Aparecen los vendedores de quesillo y frutas: higos y duraznos.

El pueblo largo, a los costados del riel. Un cochino camina corrido por la calle principal. Un perro visita el tren.

Un muchacho lleva dos aros atados con paja que le sirven de cesta.

Y siguen las curvas. Se ven yuyos (yerbajos) más variados. Collados verdes y manchas amarillas. Florecitas moradas. Espinillo. Los cactus se multiplican y multiplican sus dedos señalando al cielo. De vez en cuando, islas de árboles y casas, ahora de adobe con cercas de piedra. Bastantes árboles. Antes de llegar al desvío Km. 1289, un lecho de piedras abre una ruta entre las montañas. Un cactus destaca curioso sombrero. Al parar en el desvío 1289 se oye el canto de un pájaro. Hay gavilla y espinillos en abundancia.

Humahuaca. Sube al tren una indiecita: **Manzana cara sucia ¿Unittoss quiere comprar?** A la izquierda de la estación una venta de comidas. Entre los vendedores se destaca un indio vestido de blanco, que toca la flauta deliciosamente. Nos tiente una venta *Pronto* de "picante", un guiso de corderito con papas y arroz, choclos cocidos, frutas, humitas...



dice la cadencia del indio.

Al salir de Humahuaca aparecen potreros y poblados diversos.

Muchos cultivos en los patios que deja el río.

Ya no hay cactus, sino por excepción.

Senador Pérez. Mucho verde. Enormes sauces a lo largo de la calle. En el tren es divertido observar cómo los indiecitos y las indias quieren viajar en "primera clase" con boleto de "segunda". Hacen lo posible. Los corren y después vuelven. Alguno con sombrero de fieltro se salva de que el guarda constate su boleto. Los que usan boina, en cambio, es seguro que tienen que volver a la segunda.

Vuelven los cactus. Campos de girasol en una pequeña población sin parada de ferrocarril.

Huacalera. Tiene portentoso hotel. Se llama "Monterrey". Ya no aguanto ma dice una niña con la y porteña. Abrapampa, piedras y soledad-dice un pasajero. Ambos viven en el "Monterrey".

Dos gallitos pelean en un patio y las gallinas picotean indiferentes. En una curva del camino, en medio de la sierra pelada se lee dos veces "Perón cumple", pintado en blanco sobre la piedra solitaria. Después vemos lo que canta el pueblo...

Una casa sin techo, verde de matas por dentro y un plantío de maíz, que quién sabe quién cuida.

Comienza a llover. Grandes goterones pegan contra los vidrios cuando llegamos a Tilcara. Desde el tren la población va surgiendo de un campo verde al pie de la montaña. En las afueras todavía una india cuida su manada de ovejas.

En la estación, veraneantes y un pavo que quiere subir al tren. Un caballo se rasca contra el alambre. Poco después de salir cobra la montaña figuras de caracol, como arriba en Tres Cruces. Pero aquí la vegetación da otro carácter al paisaje. Predomina el amarillo en la montaña, sobre el gris negruzco.

Techos a una y media agua se ven desde atrás.

Siempre el adobe para las paredes y cercas. Ahora aparece el alero criollo.

Maimará "Eden Hotel". Pensión de aspecto agradable antes de llegar. Las indias con sus cestas forman fila al costado de la estación y ofrecen sus verduras y frutas, sentadas en el suelo detrás de sus mercancías. **Te espero, nó?** dice una niña con la e abierta.

En la estación se ven "cholas" e indias. Algunas se asemejan a las de Santa Ana. Visten falda y blusón de la misma tela. La pollera siempre muy ancha. Pañolón para abrigo. Sombrero de fieltro de oveja o chambergo. Las "cholas" se distinguen por su galera.

Cuando partimos de Maimará muchas nubes cubren parte de la cordillera al este. La tormenta brama sobre los cerros mientras en el pueblo asoma el sol. A la salida abundan los frutales y las calles se ven siempre sombreadas por los sauces.

Surgen casas con arcos, "rebocadas". También aparecen los primeros ranchos o refugios de totora, paupérrimos. Casas acostadas contra la montaña para dejar el máximo de terreno libre para el sembrado. Columnas para sostener el alero de media agua.

Pumamarca. Una cerca de madera de cardón resguarda un huerto de flores en la estación. Lugar delicioso. Buen clima. Indias ~~de~~

chambergo. Gallos y gallinas mirando el tren, caminan poniendo una pata delante de la otra. Se cansan y se van. Hace frío. Un vidrio sucio se interpone entre el paisaje y yo.

El camino que sigue se muestra anegado por las aguas. Dos casitas aparecen a un costado del cerro, color de rosa. Son las primeras que se ven de ese color. Ahora hay campo verde.

Pára el tren. Estamos en Tumbaya. Mucho ruido de tormenta. Más allá la quebrada está cubierta por las nubes. Por allí entraremos. En el tren una niñita no nos deja en paz con sus caprichos. "Mamita" y "papito" llaman las jujeñas a sus hijos, y los malcrian terriblemente. Anteponen al nombre el artículo: la Clarisa, la Luisa.

Ahora el tren desciende. El valle es cada vez más verde y las montañas están cubiertas de musgo. Llueve. Corre viento del sur. Los árboles inclinan sus ramas hacia el norte.

Los animales dan el trasero al viento. Parecen figuritas de pasta alineadas por un niño. Al acercarnos a Volcán la vegetación se espesa. Por momentos se ven hermosos potreros sin bestias.

-¿Señora, no yeva queso? Así por pedacito vende? Cuánto eso? Es queso de cabra que los jujeños se afanan por comprar.

Al salir de Volcán resoplan seis locomotoras en los galpones. El paisaje se hermosea. A la derecha un cerro totalmente rojo domina el conjunto. Ahora hay hacienda abundante. Paredes de piedra y muchos sauces, infinitos sauces.

Sube otra vez el tren. Resuella la locomotora que agregaron al final. Sigue verde el paisaje y las nubes se mezclan con el humo de la máquina delantera.

Cambia el paisaje su manto por piedras y yuyos (hierba inútil). A la izquierda un salto de agua hermosea la montaña. El tren baja ahora con cuidado, por trechos casi se detiene.

En Desvío Bárcena espera el tren que sube. Los perros conocen el coche comedor y se sientan suplicantes. Sobre un techo de zinc pasea una pareja de pavos.

Parte del tren que sube aparece a nuestros ojos en una curva. La locomotora lanza un grueso cilindro de humo oscuro y parece que no avanzara. Media hora demorará en llegar. Su estrépito crece por puntos, lenta, obsesivamente. Suena su silbato. Por fin! Llega el furgón, primero. Las dos locomotoras vienen "pechando" detrás. Pára el tren! Los hombres se afanan por cruzar de un andén al otro pasando por los coches...

Finalmente continuamos. Sobre un cerro asoman cabras blancas, negras, marrones y manchadas, que contemplan el paso del

tren. En un rancho, un alambre muestra las yachuras secándose al aire. Son el alimento de la próxima semana. El tren sigue descendiendo. La vegetación es casi tropical. Flores amarillas cortan la verde monotonía. Acelera el tren su marcha. Aún así, llegaremos con una hora de atraso. El paisaje se hace soberbio y cruzamos un río verdaderamente impresionante. En León quitan la segunda locomotora. Asistimos a un contrapunto entre el resuello de dos máquinas. Mientras, los pasajeros bajan a comer "picantes". (Se hizo noche de pronto. Llueve. No hay más apuntes...)

Sábado 16

~~Venimos a 17~~ ~~Jujuy~~ Llegamos al Hotel Bristol. ~~Recomendamos la ciudad~~ Por la mañana salimos a conocer el lugar y prestamos atención a las conversaciones en la calle:

Ay mi comadrita. Adiósito mi comadrita. Tanto gusto de conocerla señora.

A las cinco y media he venido. A la noche he alcanzao a dormir un poco..

Don Luis? Se va? Andate ligerito hijo, si no te vo' a retar

¿La otra es la madre de la Inocencia? ¿Ha estao sola? Sola.

¿Qué ha pasao en Moldes? No sos de allá vá? Ha sido muy grave el asunto?

Por ahí. Jodida la cosa. Pero vea el pobre hombre. Honce. Así mija. Así es.

(Andate ligerito. Carajo!)

Ya creo que está allá Ud. Ni he podido pisar.

Ha acompaña un entierro y después se ha vuelto ya.

En Cafayate recortan las palabras. Dicen:

Dic' por dice - San Carl' por San Carlos

Tienen expresiones propias, como:

Gente viviente por gente de carne y hueso.

Dicen pascheao por caerse, darse vuelta. Convento por no alegar.

Jujuy

En Jujuy paramos en el hotel Bristol. El sábado recorrimos la ciudad y visitamos al Dr. Horacio Carrillo, que habrá sido gobernador y desde luego político. En el hotel recibimos la visita del Dr. Flores, un médico simpático que nos hizo conocer a Yerbota José... El domingo visitamos las Termas de Reyes, espléndido lugar.

Lunes 18

Salta. El lunes temprano seguimos a Salta. ^{Salta, como siempre recomiendo la ciudad}

Amaneciste como viento norte. (Hacerse de compañera).

Estar al muero = por estar a la muerte. Majar por pedir.

Serviciao por servicial. Chagudar por exprimir.

Cayó de antarca por cayó de espaldas. Pancero por empachado.

Hijos de riel = llaman a los hijos de los polacos que hacían la construcción el ferrocarril e iban sembrando hijos.

En Salta dicen además ña, ño y ñera por señora.

Y un dicho: Donde han visto mamar y un pingo de una gallina?

+ ~~-----~~

- nos dicen -

Aquí no hay músicos, excepto un tocador de mandolín y dos niños que cantan y tocan en la guitarra el repertorio criollo radiotelefónico.

Martes 19

[100] Ej. 24

Visitamos Chicoana con intención de quedarnos hasta el día siguiente; pero la absoluta falta de aseo del "hotel" y el no haber llevado nuestros catres nos hizo desistir. En medio del barro y la lluvia recorrimos el pueblito y logramos grabar un par de Bagualas. Vimos a una mujer que había bajado con sus hijos desde Escoria para vender cinco bolsas de zapallos y comprar una tela para hacerse un vestido. El muchacho, de unos 15 años, se quedaba estático al lado de sus bultos y mulas mientras la madre cargaba cada vez media docena de zapallos y recorría el pueblo para vender. El no había participado aún del carnaval según me dijo porque la "mamita" no lo llevaba.

Miércoles 20

Regresamos de Chicoana y pasamos el medio día siguiente, de lluvia continua, en el hotel ordenando apuntes. Salimos por la tarde rumbo a Alemania: punta de riel sin interés folklórico.

Viernes 22

Cafayate: Ej. 25, 26 (100)

Por la mañana viajamos en ómnibus a Cafayate, pintoresco rincón serrano donde nos pusimos en contacto con las autoridades. Cafayate está rodeado de fincas y viñedos surcados por canales de riego y enmarcado por montañas. Es un valle muy fértil que cruza el río Santa María. A su llegada se cruzan médanos de

arena movibles y grandes campos cubiertos de flores moradas; luego se entra a una calle techada con verdes álamos que se prolonga aproximadamente un kilómetro y conduce a la villa de Cafayate, rodeada de alegres fincas, donde los emparrados cargan gruesos racimos de sabrosa uva madura.

Si la naturaleza del paisaje salteño, con sus montañas y sus ríos difiere muy poco de la de otras provincias del norte, el aspecto de sus tipos humanos en cambio, posee rasgos inconfundibles. Aquí los hombres son por lo general altos y delgados, de una delgadez estatuaría. El traje campesino brevemente bordado, se descubre a veces bajo el poncho largo de suaves colores. Sobre la cabeza, anchos sombreros de fieltro con adorno de cintas menuditas; y el caballo bien aperado, siempre junto al hombre como un pedazo del paisaje.

Estas altas montañas de Salta, son como guardianas o mejor, como diosas protectoras que sirvieran en bandeja de esmeralda la hermosura de sus valles. Estos dulces y frescos valles calchaquíes tienen agua y abundancia de verdes por doquiera. Alamedas altas y sonoras, como catedrales, con un agua cristalina que habla con una música de eternidad.

Que milagroso descanso es para el viajero, que en medio de esta naturaleza siempre pródiga, le ofrezcan la bondad de un pueblo cordial como este pueblo de Cafayate!

Por la mañana, una enorme mole de piedra me provee escritorio, y otra más breve, asiento, frente a una cantarina acequia, con el panorama inmenso del valle, todo verdor, y el marco incommensurable de las montañas de variados colores que acentúa el sol límpido de la mañana. Mi "escritorio" da sobre ancha calle techada con ramas de inmensos álamos carolina y adornada con florecillas amarillas que surgen como ramilletes de trecho en trecho por entre las piedras grandes y pequeñas que se alinean a lo largo de la acequia.

El silencio se corta solo con el canto de felices pájaros libres o el "buenos días" de corteses campesinos que transitan por el camino. Hombres a caballo o a pie, con su bombacha y camisa típicamente salteñas con grandes franjas alforceadas y bordadas con punto de abeja, ponchos de colores suaves y sombreros aludos. Caballos ricamente enjaezados con arneses de plata y cuero, silla de cuero y peleros y sudaderos de grueso tejido doméstico. Las mujeres montan como Amazonas antiguas, cruzando elegantemente la pierna sobre la montura de mujer que recubren sus anchas faldas. Pero sobre todo, las mujeres que transitan a pie son las que concitan nuestra admiración. Cubiertas con su larga mantilla, cargan indefectiblemente un bulto en la cabeza, canasto atado o tinaja, y caminan erguidas y arrogantes como estatuas andantes.

De pronto se acercan dos rapazuelos para cazar pajaritos.

Por suerte las aves vuelan demasiado alto; en cambio los chiquilines nos regalan ademanes y pasos dignos de un ballet que tratamos de fijar en nuestra cámara fotográfica.

Ahora se pueblan los aires del golpeteo de cajas y de cantos sonoros. Llegamos al carnaval...

La naturaleza de nuestro suelo, prodigiosamente variada, ofrece al viajero panoramas que mueven al recuerdo y la admiración. Este recorrido que venimos haciendo entre Cafayate y Tucumán, nos permite por ejemplo, admirar la ruda vegetación de los páramos, a casi tres mil metros de altura, y de pronto al traspasar las cumbres más altas, un extenso y fino mantel de césped verde ofrece a nuestros ojos la promesa de un paisaje distinto y de una riqueza mayor. Descendiendo como en suaves ondulaciones de serpentinillas, la vista de los numerosos arroyuelos de límpidas aguas, y del ganado numeroso que allí padece, nos recuerda los mejores prados alpinos, aquellos que han dado envidiable fama a Suiza.

Martes 26

Tucumán

Tuc : ☐ 27 a 30

De Cafayate pasamos a Tucumán. Viajamos en ómnibus por los valles. Se sale a las 6 de la mañana y se llega a Tucumán a las 3 de la tarde. Me sorprendió el adelanto de los pueblos de Colalao, Amaicha y Tafi del Valle desde que hay carretera. Antes los había recorrido yo a lomo de mula, en un viaje que duró varios días, aparte las paradas.

Un viajero que va a nuestro lado, nos informa que allí abajo, en ese pueblecito que graciosamente se divisa, elaboran el más sabroso queso del país, es el queso de Tafi. El pueblo nos ofrece su hospitalidad y su singular belleza que por breves instantes disfrutamos. Y vuelta de nuevo a seguir nuestro viaje, rumbo hacia las fértiles tierras donde se extiende la ciudad de Tucumán...

Ahora el paisaje toma un definido color y sabor tropical. Apretados bosques parecen oponerse a nuestro intento de cruzarlos, pero allí está el río poderoso que los huella, y cerca de él, por desfiladeros atrevidos, la carretera se asienta firme y decidida. Árboles, lianas, helechos, viven su vida vegetal en una atmósfera que se hace de pronto cálida y cargada de humedad.

Pero el valle hermoso de los cañaverales se abre después de un momento ante nuestros ojos como un milagro, y el cielo diáfano, de un intenso azul, cierra en grandioso marco el sitio elegido para esta noble ciudad de Tucumán.

En Tucumán se destaca también el habla y los dichos que no

pudimos evitar de anotar:

Aquí no voy a arar, no me voy a meter,

La casa nueva se come al propietario si no se ofrenda a la Pacha Mama.

Me salvé a misericordia.

A perro rabón, de lejos se le ven los huesos.

Anda metío como sombrero 'i coya

Lomo verde como bolero 'i seguridad.

Desparejo como clavija de arpa Tiene una tranca (está borracho)

Meter la mula (engañar). Día ajui (día sofocante).

Api (mazamorra sin color).

Hacerse los anchos (ser orgulloso).

Seguir el péstigo (seguir luchando).

Parar los huesos de punta (levantarse de la cama).

Como pata asada (encogido).

Bailar en la uña (poner en situación peligrosa).

Machajo (víboras).

Cheros (jactanciosos).

Manquichao (Las Herreras de Las Manquiches).

Sapo de otro pozo (de otro lugar, incómodo)

Na, se ha achicao como pata asada!

Hijo y enterrao (hijo de uno sólo de los conyuges).

A muchos los han figurao (fotografiado)

Yo quiero ajuntarle para alzarle algo de su lengua (dice un viejo que quiere hablar con el otro)

Que tal, como está fulano? (contesta)

Aquí me han dejao como instrumento ciego en el país de los invisibles.

Aquí ando algo así como voentado y agraviado porque por cuya causa según parece la Rosario ha hecho acuerdos que no recibe encantos de mí; y cómo va a recibir encantos de mí ni yo de ella si nunca l'he dicho nada?

Anda roturando la tierra (arando).

Tengo el placer de encontrarme con Uds.

Hay no le vo'a decir po (pues). Na, y porque no sé.

La cansancia no tomó ningún té de nada: se insultó (desmayarse), cayó autarca (de espaldas) y pasó de largo (murió).

De ahí (después) parece que ya divorció (por separarse).

Por una seda lo curé.

Después de la paliza que l'hecho ha quedao como una seda.

Quichada de 10 litros (d^a majuana)

Melendrear (negarse)

Te lo voy hacer, algún té de joles?

Qué quierés?

Embudíame! (Por escanciar, de embudo).

La necesaria (Hacer la necesidad) (ir al baño).

Maliar. Empieza a maliar en la casa cuando anda leñando de otro cerco (hacerse el malo).

Para que no lo hagan saltar (saltear)

En el velorio llora y se acuerda de todo lo que sabe del muerto para que le den mate mientras los deudos lloran.

Tengo hambre de cuaderno.

Aconseja tan lindo (tan bien).

Tan chiquitito y vozachudo (la radio).

Ma, vengan a ver lo qui' tráido. Ma, dígame. (por madre)

M'hija

De balde (por poco) la iba a campiar.

Quién me hubido (habría) de dar razón.

Imasticita (algo que no sabe que es).

Añurita (palabra de cariño).

Si es como pa' no crer.

Cabrestiao (seguir gente o animal)

Velay como nicho 'e Virgen⁽¹⁾

Señor mío de creer

Ha empezao redepente ⁽²⁾ toda música a tocar.

Majar (repetir)

Musiquiando no me deja cabecear (dormirse)

Yo no les hi quería ir.

Planta de la mano (no dicen palma)

A gatas pidiéndoles he venío (escapándose)

Mojazones (de mojarse)

Padrón o padrejón (es una enfermedad de la parte superior del abdomen, espasmo).

Chiri-chiri (escalofrío)

El curandero tiene que "tocar las llaves" para curar (Tocar los centros nerviosos).

Pilchas (ropa vieja) Mamay, Tata (taita)

Guagua, Chango, Mama vieja

Tata viejo - Cumpa (compadre) - Cuma (comadre)

Cuchí, (cerdo, chancho)

Como le va yendo? Que tal le va yendo?

Dígame Dr., pues, cuál es el origen de la visita? (el objeto)

Cerreses (arneses) del Caballo: Abajera (sudadera). Jerguilla - Cabresto.

Sobrepuesto, Pegual, Bocao (cuando es redomón lleva atadera en la boca en lugar de freno).

- (1) Velay es expresión campesina para llamar la atención como en "velay, máma".
- (2) Metátesis. Por de repente.

Juegos: Carreras cuadreras
Taba (juego prohibido)
Riña de gallos.
Naipes, Truco.

Yo hi venido temprano

Recién hi venio

En Tucumán usan sabe en lugar de suele, especialmente como acción de llegar (sabe venir). Esto es común en todo el campo argentino.

En esta provincia se usan apodos para distinguir a las familias de un mismo apellido.

Naras, Chuchucos, Chipas, Yehucos.

Y se usan hipocorísticos:

Antu, Antonia

Ichica, Isidora

Michi, Mercedes

Buñí, Bonifacio

Los tucumanos reemplazan varias letras por la y: yego por llego, yenaron por llenaron, yealidad por realidad, cayera por carrera, yemedio por remedio eyos por ellos, etc. Ponen haches y dicen haños, o pronuncian la hache en horas. Y se comen las eses finales.

En Tucumán logramos algunas grabaciones mejores que en mis viajes anteriores, en que solamente disponía de grabadoras de discos que requerían electricidad. Pero no nos detuvimos aquí demasiado, en razón de que yo ya había recorrido toda la provincia entre los años 1941 y 1943. Y publicado un libro en 1946(3).

Viernes 29

Santiago del Estero

El viernes seguimos en Omnibus a Santiago después de haber recibido múltiples atenciones de don Tobías Rosenberg (4) y de su señora.

(3) Música Tradicional Argentina, Tucumán, Historia y Folklore. Universidad Nacional de Tucumán. Buenos Aires: 1946.

- (4) El era un conocido folklorólogo y además de haber realizado valiosas publicaciones, editaba un Boletín tucumano de folklore.

En la terminal del Omnibus antes de partir, el mozo que arregla los equipajes nos dice:

Total un rato a pie, un rato parado, y si se cansa camina (Cierra las o).

Ahí va Begonia con el aparato de hacer llover. Es frágil ese. (Se refiere a nuestro grabador) Está bien calientico el asiento. Rápido, antes que se enfríe (hace un calor aplastante).

Ahí va el disfraz, por eso va pesada (nuestra valija)

Terminó el mozo su tarea y se fué en bicicleta.

Con tal de que arranque! Le contestan a un pasajero que dice: Con tal de que llegue (Efectivamente, al Omnibus hay que pecharlo (empujarlo) y seis cuadas después se paró y hubo que cambiar de omnibus). Además, vendieron 28 asientos y en había este solo 20. Al cambiar omnibus un turco dijo: Ahora no hay número de asiento que valga y se sentó en los mejores. Cuando después lo hicieron levantar dijo: Porque soy caballero!

De Tucumán a Santiago del Estero, el camino empieza a extenderse sobre una llanura ilímite. Atrás quedaron las altas montañas y los cañaverales. Ahora la cuesta del camino se alarga por entre floridos arbustos y aguas tranquilas.

Santiago, tierra donde el trabajo del hombre compensa la reciedumbre del suelo. Allí, el quebracho, el algarrobo, y otros árboles son lumbre, alimento y hogar. La tierra, aún allí donde es seca y árida, produce para el hombre la bendición de su sal. Dura la tierra y fuerte el clima, dijérase que estas condiciones determinan el carácter de sus moradores. Gente sincera y de una sola pieza, gente amorosa de su terruño, y celosa por tanto de su patrimonio, de su tradición.

En Santiago del Estero se habla un lenguaje firme y claro. Sus historias y leyendas, su poesía, su música, sus bailes, en fin, tienen allí una fuerza de cosa propia que llama la atención.

Al llegar nos dirigimos directamente a casa del Dr. Marcos Rosenstein, de cuya familia encantadora fuimos huéspedes. En Santiago no pudimos trabajar sino pasado el entierro del carnaval, pues como en todas partes, los hombres se "machan" (emborrachan) y pierden el sentido. La espiritualidad no dura sino el tiempo breve hasta que les hace efecto el alcohol. Los santiagueños cultos se dan cuenta de esto y dicen muy bien que no se puede oír cantar sino pasada esa fecha.

El lunes logramos entrevistarnos con el músico más viejo de la región: don Nachi Gómez, representante de la antigua cultura. Grabamos algunos cantos muy valiosos. Por la tarde perdimos un viaje a La Banda porque los hermanos Ibáñez, que habíamos escu-

chado cantar Vidalas con notable ajuste la noche anterior, amanecieron totalmente afónicos como consecuencia del vino helado y dos días completos de beber y cantar "con la voz en cuello". En cambio hallamos en Santiago a los hermanos Agüero, menos ajustados por falta de la primera voz principal, pero creadores de letras y músicas en las que combinan giros y coplas tradicionales. También hallamos en Santiago a un cantor de Estilos del cual grabamos un canto: "Permiso pido..." grabación que mereció los plácemes del ejecutante. Cantaba el hombre con gran energía y al repetir un verso errado la primer vez, se entusiasmó y no bastándole el rasqueo golpeado, la emprendió a golpes con la caja de la guitarra. El hombre estaba muy triste porque había perdido a su mujer, su hija, su madre, su padre, a pesar de no ser viejo, y entonces se hizo empleado de pompas fúnebres! Nos dijo que conocía muy bien La Banda, y yo lo interrogué sobre los músicos del lugar, pero me contestó que no sabía nada porque siempre iba "con el fúnebre"...

Martes 4 de Marzo

Viajamos a Catamarca en Omnibus. Salimos a las seis y debíamos llegar a la una pero lo hicimos a las nueve y treinta de la noche porque el coche sufrió dos pinchaduras de cauchos, la rotura de la goma del caño del agua y una serie más de desperfectos. Cruzamos la hermosa cuesta del Totoral con el susto de las continuas paradas y otros inconvenientes.

Al salir de Santiago y acercarse el camino a Catamarca aparecen las lomas que quiebran la monotomía del paisaje. Cuando se cruza la imponente cuesta del Portezuelo se ha entrado de lleno en el panorama y vegetación de los pueblos precordilleros. En Catamarca y La Rioja nunca se anda demasiado tiempo por caminos planos. Inclusive los llamados "Llanos" de La Rioja corresponden a una serranía baja, similar a la de muchas regiones cordobesas. Algarrobos, álamos, quebrachos blancos y espinillos, se destacan de los arbustos espinosos de regiones más secas. Los caminos sinuosos cruzan numerosos ríos secos que después de una lluvia cargan abundante agua y pueden hacerse intransitables.

Catamarca

En la ciudad paramos en el hotel de Turismo. Se ven moscas a granel, como en todo el norte. Evidentemente las gentes conviven con las moscas y parecen ^{que no les} molestarles. El atraso de estas poblaciones y de sus pobladores es impresionante: suciedad, desidia, haraganería... ^{Contraste} La falta de movimiento comercial y la carencia de obras de edificación, ^{con} las hermosas escuelas que ha levantado el Ministerio de Educación y la Fundación Eva Perón que anuncia un plan de mil escuelas. Los pocos

camiones (dos o tres) que vimos en todo el mes de viaje, conducían bolsas de cemento. Otro más vimos con forraje, en Santiago. En La Quiaca solamente se aprecian nuevas edificaciones y gran movimiento comercial. De resto, todo lo que ocurre se registra

frente a las estaciones principales del ferrocarril. Las carreteras son buenas en general, pero la falta de medios de locomoción y de respuestos y sobre todo de gasolina, ha paralizado casi el movimiento de coches. Tampoco los ómnibus del servicio entre Tucumán y Santiago, y Santiago y Catamarca no parecen estar ya en condiciones de seguir marchando a juzgar por los vehículos que utilizamos.

Miércoles 5

La Rioja (ca) Ep 41 a 48

Después de viajar cuatro horas y media en ferrocarril, llegamos a La Rioja, donde nos instalamos en el hotel de Turismo. *(Estos hoteles)* organismos oficiales de concesión privada que hacen agradable la estadía en muchas ciudades del noreste). Esa misma tarde iniciamos gestiones con el fin de obtener los prometidos suspicios para realizar el viaje por los llanos riojanos. Nuestra gestión tuvo éxito y pudimos contratar una camioneta con grupo electrógeno para recorrer la zona que nos interesaba. El sábado 8 realizamos una audición privada en el despacho del Gobernador para hacerle escuchar la música obtenida durante el viaje por el norte.

Tuvimos que esperar en La Rioja el cobro hasta el viernes 14 en que nos anticiparon \$ 5.000. Entre tanto fuimos a Sanagasta y Luis Felipe viajó a Cebollar y Chicoana.

En el camino a Sanagasta encontramos a Nicolás Rivero y a su mujer, tejedores, que traían sus cobijas para vender. ("Imaina" llamaban a la gente que venía a comerciar a La Rioja, desde los diferentes puntos del interior). Rivero, de cara angulosa, tez bronceada, bajo, delgado, usaba sombrero ovejuno, camisa de lienzo, pantalón de barracán y ushutas de cuero de vaca. Silencioso. La mujer lo seguía a la par de los burritos. Ella ataba su cabeza con un pañuelo grande para preservarse de los rayos solares. Vestía bata floreada, pollera ancha y larga, y ojotas lo mismo que el hombre. Tanto él como ella eran excelentes músicos. Traían su tamboril que suspendían del hombro izquierdo. Batían el parche rítmicamente con el mazo y el palillo y cantaban emocionados sus coplas y vidalitas.

Sábado 13

Antes de partir de La Rioja buscamos al Inca Luis Romero que era albañil, y como no estaba visitamos a uno de los doce ayllis para grabar el Año Nuevo Pacari.

Cumplido esto, partimos rumbo a Patquía. Nos tomó una tor-

menta en el camino que hizo descender la temperatura bochornosa que nos perseguía desde hacía 15 días. Pernoctamos en el lugar, en catres, en la calle, bajo el manto de las estrellas...

Domingo 14

Por la mañana obtuvimos una "Vidalita coya" de un viejito criado allí.

Lunes 15

Seguimos viaje. En el camino recogimos a una señora con su niño enfermo de conjuntivitis. Almorzamos y pasamos por Chucuma para continuar rumbo a Marayes. Allí en la mina de oro hallamos a un músico que carecía de guitarra y nosotros tampoco llevábamos. En consecuencia no pudo cantar. Por la noche llegamos a Chepes. Es villa sin tradiciones. La Hostería del gobierno está convertida en bar de baja categoría donde también se juega. Inmundo. Como no hallamos donde dormir y no podíamos quedarnos a la intemperie debido al horrible viento sonda que corría (todo era una nube de polvo) debimos alquilar una habitación en la hostería, que previamente barrí y cuyas camas hice con nuestras sábanas, ya que las que tenía eran usadas "pero limpias", como suelen decir en estos pagos. Como en la hostería no dan comida, cenamos en otra pensión que no tenía lugar para alojarnos. (Siempre comida de potes: "corned beef" ó guisos de charqui incomible).

Martes 16

Por la mañana seguimos camino a Tama. Paramos en todos los pueblos de la ruta y grabamos un par de cantos en San Antonio y en Illiaca. Ya no quedan más músicas que las halladas. Algunos jóvenes se han ido a San Juan a la cosecha de la uva. Entre ellos los hermanos Argañaraz y Pedro Ges, de Chepes. Pasan meses enteros con su familia allá y luego regresan para el invierno. No hallan qué hacer en estos llanos, generalmente carentes de agua, de electricidad en absoluto, sin ganado porque lo mata la prolongada sequía, y por las mismas razones sin fruta y sin verdura. (En estos lugares se come guiso de charqui, sopa de arroz y fideos, y "corned beef" o sardinas). En lugares como San Antonio, el dueño del almacén no cocina porque es solo. Abre latas! En cambio es hombre asentado y trabaja en infinidad de cosas como anoté por separado. En Chucuma se consiguen granadas; limones no hay, todo lo traen de afuera. Tampoco hay leche. Desde La Rioja no volvimos a probarla hasta en Tama, pero no para el desayuno, pues evidentemente no se ordeña temprano.

En San Antonio nos dicen que necesitarían traer el agua que tiene permanentemente en la sierra a 3 kms. del pueblo. Entonces los hombres se apegarían a su tierra.

En todos estos pueblos la gente es educada y transmiten las antiguas costumbres a sus hijos: Los niños piden la bendición y los padres les responden: "Dios les de su gracia mijitos míos". Lo bueno siempre hay que seguirlo, nos dicen. (Los niños juntan sus manos para pedir la bendición). Antes juntaban los brazos.

Estamos rezándole la novena a San Antonio. La sabemos rezar desde el 5 de junio para que se acabe la víspera *de la fecha del Santo*. La novena la tienen escrita. En este lugar saben tocar la flauta y un joven, Gabriel Fernández, toca armónica. "Los jóvenes de ahora ya no cantan los cantos de cuanta (de antaño)".

"El cura de Tama no quiere que canten esas cosas viejas. Ni se acuerda uno los versos viejos! Estamos muy desmemoriaos ya!"

Domingo García sin embargo recuerda sus cantos para nosotros y después nos dice:

"Me ha reparao muy bien" (se refiere al grabador)

"Un cristiano que ya no tiene dientes no se le pueden entender las palabras."

En estos lugares se ven hermosas frazadas tejidas en lana roja, con dibujos rosados y líneas verdes o de colores variados; pero en la actualidad no se consiguen más porque no hay lana! En cambio, en Tama se tejen colchas para sobrecamas en aguja al crochet, con algodón, formando grandes flores. A la salida de Illiaca vimos además fundas vainilladas primorosamente y trabajadas al crochet. Son una excepción, aunque antiguamente se bordaba mucho.

En Atilas hallamos a un músico que aún es capaz de recordar buenos Estilos y Cuecas. El grabador funcionaba mal y por ello no grabamos más que uno con la esperanza de volver. De paso hay que señalar que cuesta a veces grabar a estas gentes. Hoy pertenecen al último estrato social, salvo excepciones. El desaseo es absoluto, es regla, y en el caso de Atilas pasaba todo margen tolerable que aún acentuaba la terrible hediondez del almacén donde nos tocó grabar. En general, el sentido del olfato no está muy afinado en los campesinos, que conviven con cueros podridos, o con aguas fétidas gaseosas, como las de la Hostería de Chepes, donde se tiran todos los desperdicios sobre el agua estancada que está situada en medio del patio o fondo. Por la noche en el primer piso yo no podía dormir a causa de esa hediondez. Espiritualmente en cambio, los habitantes son por lo general encantadores. Las frases anotadas dan además idea de su lenguaje pintoresco.

Al día siguiente viajamos a Toquéa donde vive el músico Timoteo Ortiz.

Miércoles 19

Recorrimos Tama en la que habíamos cifrado grandes esperanzas, pero debemos decir que nos defraudó. De los cuatro músicos

sólo pudimos tomar a uno que pese a tener cierta edad, no sabía cosas demasiado antiguas: el Pericón, aprendido de un disco; letras de libros viejos y las piezas que grabamos, además de numerosos vales de años atrás.

Por la tarde pasamos a Malanzán. Allí el músico viejo Domingo Yacante, ya tenía los dedos tiesos y le faltaban fuerzas para cantar. Los jóvenes Vega a quienes grabamos, mostraban influencia de la radio y de sus viajes a San Juan. Debemos decir que todos los llanos riojanos están más conectados con San Juan que con La Rioja. (En Malanzán requieren la construcción de una presa de piedra para defensa pues el río ha tomado otra corriente y quieren aprovechar su agua que se pierde).

Jueves 18

Salimos temprano hacia Santa Rita de Catuna. En nuestro viaje rodeamos la serranía de los llanos y la cruzamos por la ruta que une Malanzán a Anzulón y Catuna, pasando por Solca. Apreciamos en el oeste las consecuencias desastrosas de la prolongada sequía que mató animales, secó árboles frutales y emparrados y privó de verduras a la región. Sus habitantes emigran a San Juan y vuelven a "invernar".

Paramos en Solca donde el comisario es músico. El mandó a buscar a otro músico del cerro, don Leguizamón Goyechea. Entre tanto, con la camioneta buscaron a Cándido Flores, que toca el acordeón. Otro músico de apellido Vergara se encuentra en San Juan. Pero el músico más viejo y célebre es Leguizamón, que no bajó a pesar de su promesa. Por suerte, al día siguiente era la fiesta de San José, patrón del pueblo y entonces vino. Así pudimos grabarle. De paso fuimos testigos de cómo un párroco extraño al ambiente en que actúa e incomprensivo, puede ir anulando las expresiones folklóricas. El Padre Jorge Goldbach, alemán de nacimiento y radicado desde hace muchos años en Tama (15 creo), prohíbe a los campesinos rezar sus rosarios, hacer sus procesiones lugareñas, cantar sus antiguos cantos religiosos y festejar a su usanza a los santos. Además, con una queja a La Rioja pidiendo "amplias garantías" para su fiesta religiosa, logró que se sancionara y aplicara un decreto de la "Honorable Cámara de Diputados", que prohíbe las fiestas y los bailes el día de la fiesta de un santo, así como el expendio de bebidas alcohólicas. Con esto, los campesinos pueden cumplir con la iglesia, pero no pueden festejar después. Así puede lograrse que el pueblo enmudezca, ya

que se acumulan otras prohibiciones de años anteriores en el sentido de suprimir las Comparsas "de indios" o el canto de Vidalitas al son del tambor, "el cuero", como lo llaman despectivamente.

Sobre este particular, un cantor de Olta nos aseguró que en este pueblo ya antes de 1920 prohibieron estos cantos. Lo cual explica el porqué el pueblo de los llanos ha dejado de cantar sus Vidalitas. En cuanto al cura de Tama, cabe agregar que oímos parte de su sermón en el cual dijo entre otras cosas que "Las novenas son por lo general ridículas e inútiles" y las llamó "sus chucherías de novenas", agregando que "Los santos son peones de Cristo, no son dioses". (Pero ese día se festejaba a San José). Todo su sermón trasuntaba amargura por no ser querido por su pueblo, que por cierto lo detesta según pudimos apreciar en el viaje. Y sobre todo mostraba falta de comprensión y de bondad, especialmente de bondad. Cuando los campesinos se prosternaron sin necesidad, les recriminó que no hubiesen aprendido en tantos años cuáles son los únicos momentos en que deben hacerlo, y agregó: "Uds. se complican la vida". Luego explicó la razón de la vida que es sólo "para conocer, amar y servir a Cristo" y explicó que el momento de comparecer ante Dios, este diría a estos campesinos: "En el año 1952 he estado yo en Solca, en cuerpo y alma, y he tenido como ministro al sacerdote, y por qué no ha venido Ud. a salvar su alma?" En seguida se quejó de que no viniesen a recibirlo y a festejarlo desde diez leguas a la redonda, como lo hacen cuando viene un político...

Sábado 20

Trabajamos en Solca y por la tarde seguimos viaje hacia Olta, pasando por los Mistleles donde se toca el acordeón. Luego paramos en el dique de Anzullón y seguimos a Loma Blanca y Olpes. Por la noche con ayuda de los agentes localizamos a varios músicos, y al día siguiente trabajamos muy intensamente, en Olta mismo, en sus alrededores y en Loma Blanca. Los dos mejores músicos son el flautero y cantor Victoriano Figueroa y el cantor Segundo Farías.

Domingo 21

Seguimos a Santa Rita de Catuna. El camino está muy pesado a causa de que llovió la noche anterior. En Santa Rita canta cosas viejas José Antonio Molina, de 70 años, pero se ha ido al cerro a traer animales y por la lluvia quizás no vuelva en varios días. Los jóvenes tocan acordeón, flauta y guitarra. Grabamos "la Boliviana".

De Santa Rita queríamos pasar a Tello y Ulapes, pero el camino anegado por las lluvias no lo permitió. En consecuencia

volvimos a Olta, pasamos a Chamical. Allí hay un tocador de flauta para la Virgen, que alguien acompaña con "caja" (tamboril).

Seguimos viaje y llegamos para el almuerzo a San Agustín de Valle Fértil. Hacía un año que no llovía. Esta población vive de la mica que da el cerro y de los cueros. Aquí hallamos tres jóvenes hermanos sanjuaninos que cantan tonadas aprendidas en la capital. El músico más interesante era también de San Juan, ciego casi de nacimiento, resumía el repertorio antiguo a pesar de haber abandonado la guitarra hacía muchísimos años. Juan Cortés tenía 61 años. El recordaba con nostalgia los tiempos viejos; sobre todo a una mujer, «Martina Chapaná», «La Chapaná», es el nombre que sabía tener ella. Hará 80 o 90 años. Tenía gauchos que le respondían. Vieja feroz. Tenía un hombre que se le disparó con su mejor caballo. Le echó el rastro y le tomó la ventaja por el campo. Le ató las boleadoras al caballo y lo hizo volver. Vivía en Guayagúa. 20 leguas adentro en la provincia de San Luis Puntana. Cuando pasaba una guerra los soldados respetaban a sus gauchos. >

Observamos la vivienda: Galería con techo de cañas y adobe encima, el cual sostienen pilares de madera y travesaños de madera. Otros horcones sostienen pilares de la cocina. Zarzo de caña sujeto al techo de la galería para secar los quesos.

Como mobiliario: catre tijera de madera y "ticuto" cruzado. Cama de madera y elástico de madera. Carrito para el agua, con ruedas de madera. Escalera de madera. Batea para ropa. En todo el Valle Fértil usan estribos-cajón de madera. También en el oeste de los llanos riojanos.

Juan Cortés es excelente músico, cantor con guitarra, con amplio repertorio poético. Le grabamos numerosas piezas y al oír la grabación nos dijo: **Qué parecido sale, ve.** Al hablar convierte las eres en i griega y dice yica por rica, coyiendo por corriendo, royo por rollo.

Muy diferente resulta el panorama cuando se abandona el valle y la serranía para entrar a Marayes. Desiertos de arena y sal, vientos fuertes (zonda el día de nuestro viaje) muestran la lucha que debe emprender el hombre en esas regiones si no quiere entregarse.

El este riojano es más hospitalario en cuanto posee agua; agua de diques, ríos y pozos. Olta es la villa más rica en pequeñas fincas, todas verdor: naranjas, pomelos, duraznos, higos, uvas; pero... el gusano se comió todo, dicen.

Lunes 24

Seguimos a Chañar donde no quedan músicos tradicionales y pasamos a Córdoba. Paramos en Serrezuela y de ahí visitamos La Higuera donde el peluquero y el herrero son músicos de guitarra y acordeón, y pudimos grabarles algunas piezas.

Mientras buscaban al herrero, el peluquero atendía a un cliente: **Que quede mi melena entera, porque ya no tiene figura.** (El cliente quería conservar la melena).

José Castro, el peluquero, cuenta: **Cuando vino el tren yo vendía naranjas en la estación de Villa Dolores. Vine a La Higuera en 1910.**

Castro sabe versos antiguos y toca la guitarra, y tiene un cuaderno con versos modernos. Al hablar alarga las vocales con intención, **coompleto, caalar, dice aya por allá, cabaio, la hocho, ia** y pronuncia las eres un poco como **ch**.

En nuestra última noche en Córdoba fue pésima: El hotel servía de paradero de ómnibus, y aparte el ruido, había vinchucas.

Martes 28

A las 7:45 viajamos en coche-motor a Córdoba, la capital. Por el camino se aprecian bellos paisajes: el rancho bajo un árbol cercano, la carreta, los cultivos apretados y frescos del girasol. El ganado pasciendo en los potreros. Casas grandes, de tejas rojas, una o dos aguas; otras con techo de zinc, algunas de platabanda. Las parvas de trigo doradas en forma de conos o de ranchos. Colinas suaves. Extensiones de árboles verdinegros con muchas breñas y cactus, sarmentados por espinillos. Contrasta a trechos las copas negruzcas de los árboles con el amarillo claro de los pastos.

En la Estación Deán Funes venden empanadas, frutas, helados. Las mujeres con pañuelos atados en la cabeza, llevan grandes bandejas, cestas repletas de comidas y frutas. Gritan: **A las empanadas! :Venga la uvita fresca!** Dos hombres ofrecen plantas aromáticas, secas o frescas. Gritan: **Peperina fresca!**

A las 12 se llega a Córdoba. Por fin tomamos leche fresca!

Miércoles 29

A las 12:30 seguimos en tren a Buenos Aires para llegar a medianoche. Habíamos cumplido un largo recorrido que nos permitió tener del país musical una visión amplia en lo que al noroeste se refiere.

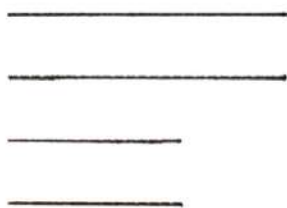


Camino del Pucará despojado de su manto de pencas.
Fotografía tomada en 1950.

(1)

La Chaya o Carnaval

Estos son cantos vivaces, que se estructuran en breves períodos de pies ^{rítmicos}/binarios. Cuatro por frase en el compás capital y dos en el caudal, con una anacrusa o avalanzante de dos pies para el caudal, al que se le une la anacrusa siguiente. Cada período incluye dos versos octosílabos de una copla y dos de un estribillo, igualmente octosílabo. Pero hay Chayas que llevan un estribillo pentasílabo, y en ese caso le corresponden dos frasesitas de un pie binario por compás.



Otras ^{piezas} hay, que se desenvuelven con un pie capital y otro caudal.

Estos cantos se acompañan siempre con una caja que bate pies binarios.

La Vidalita del Puyllay

Una vidualita de melodía tradicional difundida por gran parte del país, me fue entonada en La Rioja como el canto que acompaña al muñeco que representa el Carnaval. La misma se entona con pequeñas variantes que consigné en mi libro de La Rioja y Tucumán.

(1) Carnaval = Chaya - España mueve al carnaval o para los santos, las celebraciones aborígenes para quitarles el sentido místico. Caso del Sanjuanito ecuatoriano. El San Juan Barloventino y el Chimbanguile zuliano y San Benito Vesp. Con ella, transforma los bailes afro en bailes para los santos: San Juan en Venezuela, San Benito y San Antonio. Este último criollizado.



185



Foto L. F. R. R.

bombilla pa mi mujer.

zapatos pa mi mujer.

Cuando mate mi chivato
ni el cuero le he de perder
para cuando yo me case
alfombra pa mi mujer

Cuando mate mi chivato
ni las tripas l'hei perder
para cuando yo me case
rosario pa mi mujer

Cuando mate mi chivato
ni las barbas le hei perder
para cuando yo me case
sejgraña pa mi mujer

Cuando mate mi chivato
ni las barbas l'hei
para cuando yo me case
yerbita pa mi mujer.

Abran puertas y ventanas
abran por amor de Dios,
ay huasquita ay huasca
iamay cará huscá.

- 69 -

- 68 -

ver si la doy en instr.

Fotos: L.F.R. y R.

- 93 - por error se saltó desde la página 70 a 93.

unísono y bombo. La Quiaca.

16. **HUAINO.** Mateo Cabezas. La Quiaca.
Anatas y bombo

Huaino es la especie cantada e instrumental típica de Bolivia y Perú. Su ritmo vivaz se presta al baile.

Aurora C. Saravia

Aurora vino en 1950 de Abaroa, provincia de Oruro, Bolivia donde nació en 1936. Cantaba en quechua y en castellano, con gran timidez, melodías de tipo incaico y otras mestizas, como puede apreciarse. Y luego cantó a dúo con una amiga un "Huaino para todos los santos". La gente campesina de Cochabamba, nos dicen, para esta fiesta hacen un columpio.

17. **CACHARAPAYA O DESPEDIDA.** Aurora C. Saravia (16 años) La Quiaca.

Esta calle estoy pasando
me he de ir
arrastrando mis cadenas
ya no me has de ver
me he de ir
ya no he de volver
ni en tu casa ni en tu puerta
ya no me has de ver.

Clavelito, clavelito
me he de ir
hasta quererte es delito
ya no me has de ver
me he de ir
ya no he de volver
ni en tu casa ni en tu puerta
ya no me has de ver

Para qué Dios me daría
me he de ir
tanto amor para quererte
ya no me has de ver
me he de ir
ya no he de volver
ni en tu casa ni en tu puerta
ya no me has de ver.

La luna no me alumbra
me he de ir
la suerte no me ayuda
ya no me has de ver

Esta despedida la aprendió Aurora Savavia en Oruro.

Sobre escala pentatónica del modo B se construye la melodía en pies binarios que muestra típica rítmica incaica. La poesía tiene una estructura poco común. Se compone de cuatro elementos: dísticos que encabezan las estrofas cortados por el estribillo me he de ir. Un mote de dos versos, cortado por el mismo estribillo, que dice: ya no he de volver. Y un dístico que cierra cada estrofa, que dice: ni en tu casa ni en tu puerta ya no me has de ver.

El músico canta una copla y la rueda contesta el estribillo:

Por esta calle a lo largo

Coro: Cerrito verde de arena

Juran que me han de matar

Coro: ay tuyo soy

Con un cuchillo de palo

Coro: cerrito verde de arena

Quien sabe si cortará

Coro: ay tuyo soy.

Festejos del Carnaval

Por la mañana se anuncia la hora de la reunión y vienen las comparsas por separado. En Abrapampa hay tres comparsas. Cada una va a las dos de la tarde por su lado y cuando se reúnen bailan el carnavalito y recorren el pueblo. Al final, cada comparsa va a su local donde continúa el baile. Cada día suelen comer en la casa de un socio de la comparsa.

Cada comparsa prepara su canto característico para el carnaval y todos los años cambian el canto y los versos.

En Humahuaca ~~en cambio~~, sacan un diablito chiquito, un muñeco, y lo entierran al final.

La gente del campo es diferente. Usa sólo la caja y a veces un erkencho. Como tienen que hacerse ver, tratan de sacar muchas coplas. Cantan en rueda. Un muchacho canta una copla y la chica le contesta. Los demás ayudan cantando. Al que se le terminan primero las coplas, pierde.

En el campo cada lugarcito tiene su tonada y por la tonada saben los cantores de dónde son.

"Corpachando el carnaval" quiere decir darle de comer y de beber a la Pachamama o Madre Tierra. Esto consiste en echar a la tierra un poco de la comida y del líquido antes de beber.

Martin Briasati

Nació en Mujo, Bolivia. tiene 38 años. Toca la corneta o erke que "aprendió en La Quiaca por aficionado".

Allí cantan coplas para el carnaval, brincando en rueda. También cantan coplas de Pascua, pero con ellas "brincan distinto

Handwritten musical score on six staves. The first staff begins with a treble clef, a key signature of one flat (B-flat), and a repeat sign. The notation includes various note values, rests, and slurs. The second staff is labeled "Tambor" and includes a dynamic marking of *f* (forte). The third staff begins with a piano marking of *p*. The notation continues across the remaining staves with complex rhythmic patterns and slurs.

Handwritten musical notation on a single staff, featuring a melodic line with a slur and a dynamic marking of *W* (likely *W* for *Wagner* or a similar instruction).

Handwritten musical notation on two staves. The top staff ends with a double bar line and a repeat sign, with the marking "D.C." (Da Capo) written above it. The bottom staff continues the notation with a final double bar line and repeat sign.

Afinación del charango



Dalmacio Castrillo

Había nacido en 1877 y vivido siempre en Humahuaca. Vino a Buenos Aires exactamente antes de viajar nosotros a Jujuy y ofreció su ayuda para cuando llegáramos a Humahuaca, pero falleció en el camino como dijimos antes. Como tenía su charango y nosotros ya disponíamos del grabador para el viaje, cantó para nosotros y pudimos grabarle ocho piezas, *entre ellas:*

"Simisituisque".- Bailecito (Tu Boquita). Aprendido en La Quebrada 50'

"Quisiera ser picaflor".- Carnavalito.

"Abrime la puerta vidita" Carnavalito.

Esa misma noche debía tomar el tren de regreso, y fue su última noche. Después supimos que falleció en el trayecto. Castrillo nos había dejado su canto postrero...

Aquí transcribimos algunas de las piezas ejecutadas.

35. CARNAVALITO. Dalmacio Castrillo. Charango. Humahuaca.

El triste, heredero del yaraví prehispánico, es hermano, al menos en este caso, de la *v*idala bimodal, cuya cuarta aumentada caracteriza el modo mayor y siempre finaliza en el menor, como puede verse en este ejemplo.

36. TRISTE HUMAHUAQUENO. Dalmacio Castrillo. Humahuaca.

El charango acompaña el canto con pies ternarios; en tanto la introducción y los breves interludios son binarios.

37. BAILECITO. Dalmacio Castrillo. Humahuaca.

37. Bailecito. Dalmacio Castrillo - Humahuaca.

♩. = 80

Ay cuando su-cumba pa — loma mía
Ay porque tu llanto lle — no de encanto

37 sobre mi tumba nohas de llorar
y hace los muertos se — su ci tar

sobre mi tumba nohas de llorar
y hasta los muertos se — su ci tar Por

e — so noha de haber pe — na ni

de — ja de ha ber a — mor si el

al — ma ya se va a pi — que nos

i — re mos en va — por "ahora" la

sigue tarareado

interludio de charango resqueado

"segunda" charango punteado

sigue id. canto

el mismo Bailecito anterior lo ejecuto
Castillo en charango solo, tal como sigue.

Bimodal
4^{ta} sur-
cu-

38 BAILECITO. (Humahuaca, Jujuy) Dalmacio Cas-
trillo. Charango rasgueado y punteado.

M. M. J. = 80

38

Tinya P. M.

tinya simile

Lucas? pag?

El mismo Bailecito anterior lo ejecutó Castrillo en charango sólo, tal como sigue.

38. **BAILECITO.** Dalmacio Castrillo. Charango rasgueado y punteado. Humahuaca, Jujuy.

En cuanto a la coreografía, Carlos Vega, que estudió la forma jujeña, anota el baile "en cuarto" con vuelta inicial de los cuatro bailarines, seguida por una vuelta simultánea de cada pareja. Los mismos giros de Tucumán, a izquierda y derecha, y ronda final, que comprende vuelta y media, tomados los bailarines de las manos. Agrega Vega que cuando baila una sola pareja, ésta se toma al final del brazo mirando en dirección contraria, y dan así una vuelta.

SALTA

De Jujuy bajamos a la provincia de Salta y visitamos Chicoana, Loroahuasi y Cafayate. En Chicoana grabamos coplas entonadas por Manuel Tambi y por Carmelo Rueda. Este cantor nació en Escorpe, en el valle Cachi. **Hi andao pero poca cosa . Aprendí aquí no más. Canto las coplas que uno saca de su corazón. Las coplas que uno concierta.**

39. **COPLAS.** Manuel Tamer Chicoana, Salta.

Repite con mínimas variantes.

40. **COPLAS.** Carmelo Rueda. Chicoana, Salta.

que importa
flor de moya, cantar se oye
soy solita y peronito, y peronito
flor de yuyo, y todo es tuyo.

de todos mis hermanitos
yo soy el más infeliz
Lo que has sido
y no me olvido.

En este lugar conocimos a Félix González, quien vive en la orilla del pueblo. La cosecha trabajo para juntar uva. "Antes salían comparsas decentes. Cada una tenía su tono para cantar. Antes cualquiera sabía tener acordeón. El también tenía uno pero se me lo hacabao. Años ya que no toco. Unita que saque ya se va a dar cuenta. Al que no toca bien, ellas le cortan el cogote urgente.

Antes tenían también un violinista: Eloy Erazo, pero se fue a Santa María (Catamarca). Tocaba la guitarra también, a la moda de antes.

Visitamos al maestro Humano que cantaba con guitarra y vimos a Domingo Pastrana, a quien le dan el apodo de "Cacerola", que otrora tocaba danzas en su acordeón. Pastrana nació en Cafayate y tenía 66 años cuando lo encontramos. A los 22 aprendió a tocar el acordeón. "Por mi h' aprendió. A lo de Dios no más". Ejecutaba Zambas, Chilena, Chacarera, Escondido, Habanera, Tango, Polca y Milonga.

El mejor conjunto de Bagualeros lo hallamos en el propio Cafayate. Además oímos a unos muchachos de Augustaco que cantaban varias tonadas, alguna con sólo dos notas.

42. TONADA . Coro. Cafayate, Salta.

Los cantores juegan con las notas de la triada y pueden cambiar una por otra formando bfonía. La caja acompaña el ritmo del canto.

Esta cajita que toco
y es de arito y cortadera
chirera de cola 'a sapo
Cafayate y alegrate

43. TONADA. Ernesto Castro. Cafayate, Salta.

43 años
oir 52 y 53

44. BAGUALA. José Daniel López. Cafayate, Salta.

Es ^{vaquita} varita con trapo
chirlera de cola 'i sapo
Cafayate y alegrate
Todo il mundo hi recorrido
y en busca de una fortuna

Cafayate y alegrate

Solamente no he llegado
donde está el sol y la luna.
Cafayate y alegrate

Cantaron también la misma vidalita a varias voces, formando amenudo una diafonía pero siempre entonan las notas de la tríada mayor.

Cafayate conserva en sus alrededores una auténtica población criolla. Pero además, para los carnavales bajan de los cerros hombres y mujeres provistos con sonoras "cajas chayeras". Se festeja en los ranchos y en algún almacén que prepara el entarimado para los músicos y una enramada para el baile. La fiesta comienza desde el sábado y se canta en corro como principal diversión. Se baila Zamba, Gato y Chacarera al son de acordeón y guitarra, y algún baile de parejas.

Tan ligerito que aprende el aparato nos dice un cantor al oír la grabación.

Bernarda C. de Vargas, que nació en San José de Santa María y está hace más de 20 años en Cafayate, canta:

Yo he traído para vender
yo también ando comprando
cuando la cajita es buena
el cantor no vale nada.
**yo soy libre y
donde quiera.**

Pedro Romero, nació también en Cafayate, tiene cincuenta y cuatro carnavales. (En el noroeste argentino los años se cuentan por carnavales).

Guitarra no tenemos, es cara.

Sabe muchos cuentos: el cuento del tigre, el cuento del sapo, entre otros. Le grabamos varios. Usa el término de **canfle** por pueblero, y dice: **hacete que jugarme y no me peguís...**

En Cafayate recogimos la tradición de que Antidorio Cresseri de la ciudad de Salta, fue el autor de la zamba "La López Perei-

ra". El vino a Cafayate a los 65 años y pasó por la casa del señor Ulivarri, vió el piano, entró y se sentó al piano y se puso a tocar, sin decir nada.

López Pereira era ministro de gobierno de Salta. En 1925 vino Cresseri a Cafayate y dijo que él compuso la zamba en honor del ministro. Esta zamba se escucha en todo el noroeste argentino.

"Diga cocherito" es otra zamba salteña. **zamba medio picada, medio cuequita.**

De 1901 al 35 hubo una banda de músicos en Cafayate y la dirigía un maestro que vivía en Salta. Tocaban óperas.

Tucumán

Esta provincia que recorrí palmo a palmo entre los años 1940 y 1943 y a la que dediqué mi primer libro, me brindó en este viaje un buen arpista, **Juan Benigno Fernández**. Nacido en 1899 y criado en Yerba Buena lo mismo que su padre, hacía más de dos años que no tocaba el arpa por luto, pero la ejecutó para nosotros. Su repertorio incluía Remedio, Chacarera doble, "La Telesita", escondido, gato y chilena.

Comienza la afinación del arpa con el Re grave y afina el arpa por partes.

A continuación ofrecemos la pauta del Escondido y el Remedio, pero sólo sus melodías.

El Escondido se bailaba en Tucumán en los salones hacia mediados del siglo pasado. Es baile de una sola pareja. Sobre las dos frases iniciales repetidas los bailarines realizan cuatro esquinas. Al segundo período corresponde una vuelta entera de los bailadores, que salen por la izquierda. Viene luego un interludio de guitarra durante el cual al hombre zapatea y la mujer se esconde. Se repite la segunda parte que corresponde a una nueva vuelta redonda de los bailadores, esta vez por la derecha. A continuación se ejecutan otros ocho compases de interludio mientras la mujer pasea y el hombre se esconde. Se ejecutan nuevamente las cuatro frases de la segunda parte o una variación de las mismas y los bailadores dibujan una media vuelta seguida por un giro. El baile se repite, pero ahora el hombre se esconde primero y la mujer después.

Durante las esquinas y las vueltas la pareja, se acompaña haciendo castañetas con los dedos. Esta pieza yo la había registrado diez años antes al mismo ejecutante, pero con un equipo de grabación mucho más deficiente.

45 Escondido. Arpa. Juan Benigno Fernández. Yerba Buena.
Tacumán

Handwritten musical score for 'Escondido' on arpa. The score is written on ten staves. The first staff begins with a treble clef and a key signature of one flat (B-flat). The notation includes various musical symbols such as notes, rests, and accidentals. Above the second staff, there are markings '1^a 2^a 3^a' and '4^a' with lines indicating specific measures. The number '45' is written to the left of the third staff. The score concludes with a double bar line and repeat signs on the final staff.

- .45. **ESCONDIDO.** Juan Benigno Fernández. Arpa Yerba Buena. Tucumán.

REMEDIO. Juan Benigno Fernández, Arpa. Yerba Buena. Tafí, Tucumán.

El Remedio fue danza compañera del Escondido. Roberto y Payró dijo que en Catamarca hacia 1899 se ejecutaba en los bailes para renovar la animación. La primera parte se toca cuatro veces y sirve también para finalizar. En baile de cuatro esquinas, en

los que se baten pañuelos, dos giros a izquierda y derecha, llamados "atada" y "desatada" y finaliza con la consabida media buelta o "cambio de sitio".

- .46. **REMEDIO.** Juan Benigno Fernández. Arpa. Yerba Buena. Tafí. Tucumán.

Jacinto Toribio Sosa, otro músico de Tucumán, nació en Yerba Buena. Tiene 39 años y es agricultor. Aprendió el arpa, por afición no más dijo, pero luego agregó que le enseñó el tío Ramón Sanchés, discípulo de Juan Andrés Pérez. Tocaba tangos, polcas, zambas, chacarera porque en el arpa común no se puede saber más piezas criollas. Se pasaron una noche y un día en Marcos Paz, con Martha Cruz Videla que tiene casa allí, tocando el arpa. Ha habido jóvenes arpistas que han muerto. Los criollos le llaman "arpisto" al ejecutante: le daban el nombre masculino por ser el hombre que tocaba.

Había pocas personas que sabían hacer arpas, entre ellas el maestro Fernández. En 1914 construyó la que tiene Benigno. Esta es hecha al natural, sin nada de mecanismo. Los carretelitos que hacían el transporte venían de hueso.

Hace años también tocaban el violín y el bandoneón.

En los campos no tocan arpa, pero cantan bagualas. Toribio Jacinto Sosa sabe muchas coplas:

46 REMEDIO. Yerba Buena, Tafi, Tucumán. Juan Benigno Fernández. Arpa.



Vivo en el parque
en medio 'el zagal
donde la gente
no sabe hablar. (murmurar)

**De amores nuevos
me quiero privar.**

Formaré un hermoso ramo
y de fragancia exquisita
con flores seleccionadas
de las catorce provincias.

Del jardín de Buenos Aires
he cortado las primeras
porque quise principiarlo
con glisinas y camelias.

Y de otro jardín florido
muy hermoso encontré
corté una hortensia preciosa
del jardín de Santa Fe.

Corté del jardín de Córdoba
mientras iba caminando
un gladiolo azul y otro blanco
que daba gusto mirarlo.

Hallé flores tan hermosas
que no sabía cual cortar
por fin corté una diamela
en el jardín de San Juan.

Buscando flores hermosas
a otro jardín me fui
corte un lindo pensamiento
en el jardín de San Luis.

Y de un jardín perfumado
de flores cual más preciosa
corté un clavel primoroso
en el jardín de Mendoza

Entré en otro jardín
de flores muy primorosas
y corté un hermoso jazmín
en el jardín de La Rioja.

Era como pa'un altar
una clavelina blanca
que corté con devoción
del jardín de Catamaeca.

Con el tallito y sus hojas
corté con una lluvia de fuego
en en jardín más precioso
de Santiago del Estero.

Corté una flor que era encanto
y por ser del gusto mío
un lirio de color del cielo
en el jardín de Entre Ríos.

Más bonita que la aurora
más linda que el sol naciente
corté una rosa pitá
en el jardín de Corrientes.

He cortado con orgullo
una flor tradicional
en el jardín de Jujuy
una estrella federal.

De Salta corté una flor
después de tanto elogio
una azucena fragante
la mejor de su jardín

Y del jardín más bonito
de mi pago Tucumán
corté unas calas preciosas
perfumaditas de azhar

Y este ramo tan precioso
es muy lindo que lo adorne
con margaritas silvestre
de nueve gobernaciones.

Y de las islas Malvinas;
corté con mucho cuidado
unos helechos silvestre
para completar este ramo.

Este ramo le dedico
al presidente de la nación
con su querida esposa
Eva Duarte de Perón.

.41. COPLAS. Carmelo Rueda. Chicoana, Salta.

En Lorohuasi recogemos dos Bagualas a las que se les da el nombre de tonadas.

Allí José Cruz Romero, cantó:

Ya para mí se acabaron
gustos, placeres y glorias,
sólo de mi triste memoria
sentimientos me quedaron;
porque los días pasaron
en tan penoso desvelo,
por adorar con anhelo
con mi triste corazón
y en pago de mi pasión
sufro mayor desconsuelo.

En mi corazón tan triste
jamás hallarás reposo;
ya no seré más dichoso
la suerte así lo permite,
para lo cual acción existe
hoy me separo de tí;
yo mi voluntad te dí
en pago de algún consuelo
después que me cubra el suelo
tendrás compasión de mí.

Pichona del alma mía
escúchame en la ventana
cuando la aurora lejana
nos viene anunciando el día;
en la enramada umbría
A los pajarillos cantores
alzan sus trovas mejores
saludando contentos
y yo en mi triste lamento
les vengo a pedir un consuelo.

X Cuando agonice llorando
no me podrás consolar
que pocos saben amar
~~de~~ quien siempre ~~se~~ está amando;
no puedo vivir pensando
en nuestra suerte infeliz,
ya no encuentro más de tí
un consuelo ~~y~~ ^{su} amargura
~~a los pies de mi amargura~~
a los pies de mi sepultura
tendrás compasión de mí.

También encontramos en Lorohuasi a un conjunto de mujeres cantoras, reunidas en una señalada.

También la cojita llora
cuando le dan con palo
siempre he sido
divertido
Como no voy a llorar yo
y cuando me botas del pago;
siempre he sido
divertido.

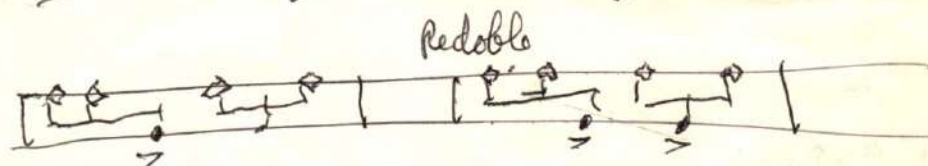
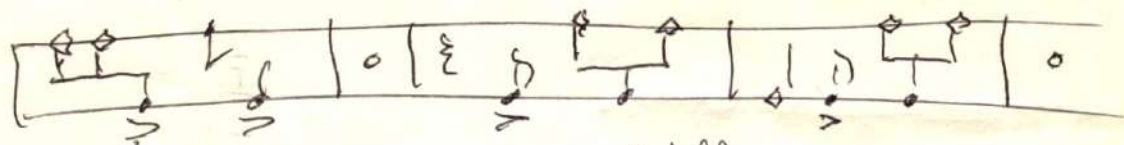
(Yo) soy nacido en los campos
hijito de una perdiz

~~Etnomúsica en América Latina~~

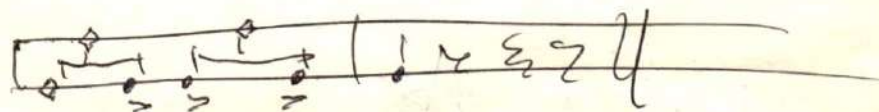
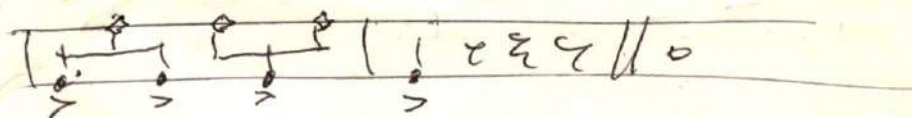
III

~~Historia de la etnomúsica en~~
~~América Latina~~

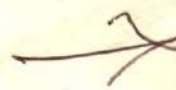
Gato Chac.



Para el remate



Accompañamiento de guitarra para Vidala

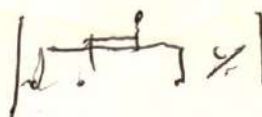


p. 533 Bto p. Chacarera

copias La Rioja

p. 520 Gato
508

hato
marzo



Romance de negro uruguayo

El aponte africano

III

golpetes de bombo Gato

Pole > etc.

marzo

Toque de bombo para Chacarera

Aro

Parche

Parafus

98

195

74

8to aro

parche

x bordo

marzo

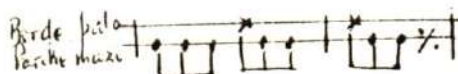
ACOMPAÑAMIENTO DE BOMBO
PARA LA ZAMBA. Amillaco, Cas-
tro Barros. Juan Rodríguez.



TOQUE DE BOMBO PARA ZAM-
BA. Villa Castelli, Gral Lamadrid.
Edmundo Pérez.



Id. Anguinán, Chilecito. Remigio
Luna.



En todos ellos, las notas superiores se ejecutan con el palo y las infe-
riores con el mazo; las notas romboidales se pegan sobre el borde del anillo del
bombo.



TOQUES USUALES DE BOMBO. Noroeste argentino.

a) Acompañamiento de Zamba

Palo

Mazo

Palo

Mazo

b) Bailecito

Palo

Mazo

c) Gato, Chacarera (además los del Bailecito)

Redoble

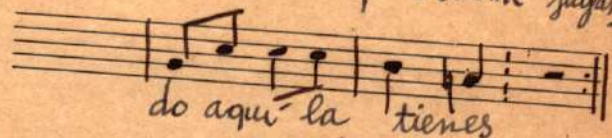
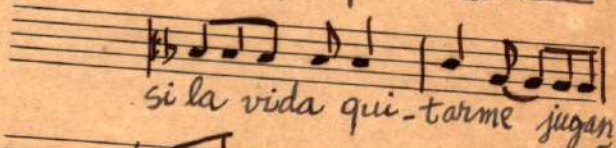
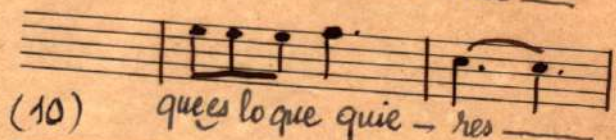
Para el "Remate"

mia con la melodía, a causa de que no coinciden sus respectivos acentos principales, tal como vimos en el parágrafo dedicado a la relación entre melodía y acompañamiento. En los ejemplos presen-

Cuecas con modulaciones a fa menor. 487-488) En ambas Cuecas se produce una modulación al tono menor, situado sobre la misma tónica, pero en la segunda melodía la modulación resulta pasajera. Apenas se da al entrar a la tercera frase y luego vuelve la Cueca a su tono mayor. En la melodía 487, la modulación comienza en la tercera frase y se fija para terminar en el modo menor. Como el período se repite varias veces, se produce un contrapunto interesante entre ambas tonalidades. Para la Cueca N° 488, la guitarra fué afinada levantando un tono las cuerdas cuarta y quinta. (Recuérdese que nosotros transportamos todas las piezas a un tono único, excepto en algunos casos cuando nos interesa destacar algún detalle en su tono original.)

488) **CUECA.** Cebollar. Juan Pío Herrera.

Alleg^{to}.



218) 5) TONADA. Cebollar, Capital. Juan Pío Herrera. Canto y guitarra.

Andante Tenuz

(6) Allegro D.C.

Una lágrima de amor
 Condenado a los tormentos
 Angustia son de la ausencia
 Y delicia de mi existencia
 Sumergida en mi dolor
 Por cada amarga queja
 Que me arranca este martirio.

*Melodía menor con
 mayorización sobre el
 acorde de tónica.*

LA REFALOSA

La Refalosa se recuerda, al menos ^{de} nombre, ^{como} una danza antigua, en gran parte de La Rioja; pero al querer recogerla, fueron pocos los músicos que la sabían. Obtuvimos versiones en el Departamento Capital (Cebollar), en Pelagio B. Luna (Zuniyaco), y en Castro Barros (Aminga y Anillaco). Tres de ellas cantadas, la restante ejecutada en acordeón con acompañamiento de bombo. Todas ellas son mayores.

- 608) El primer período de tres frases se ejecuta cuatro veces, cada vez seguido de un interludio que sirve a los zapateos de la danza. Luego viene un segundo período de cuatro frases repetidas por pares, lo mismo que los versos. Finaliza con la ejecución de las tres frases iniciales. Es característico de este baile, el estribillo que corta cada par de versos de la copla inicial.

608) REFALOSA. Cebollar, Capital. Juan Pfo Herrera.

Allegro **I**

(8) Tuya soy y no te canses - pa-
ra tus brazos nací

Ven a mis brazos corazón

Tuya soy y no te canses
Para tus brazos nací
Ven a mis brazos, corazón.
Tu solita me gobiernas
Quien tiene dominio en mí.
Ven a mis brazos corazón.

Cierto ~~es~~ que te quise } *Bis*
Pero no te amé.
Hay mucha diferencia } *Bis*
De amar a querer.

Interludio

Ciertos es que te quise -
pero no te ame -
Hay mucha diferencia
de amar a querer p.c.

596) ESCONDIDO. Cebollar, Capital. Juan Pío Herrera.

Allegro I

Escondido me han pedido y escon-
 dido voy a tocar — porque
 tengo de costumbre de no ha-
 cerme de ro- gar — ve-
 ní vení vení — ve-
 ní si sos así — tana-
 legre para todos mi alma
 triste pa- ra mí

Sc:
rasgueo

Tarares y al. 45

I
 Escondido me han pedido
 Y escondido voy a tocar } Bis
 Porque tengo de costumbre } Bis
 De no hacerme de rogar.

II
 Vení, vení, vení,
 Vení si sos así,
 Tan alegre para ~~todos~~ todos, mi alma,
 Triste para mí.

Adiós, adiós, adiós,
 Adiós y ya me voy,
 Algún día nos veremos
 Si Dios quiere y vivo andoy.

Sigue tarareo final

Otra copla para la segunda parte:

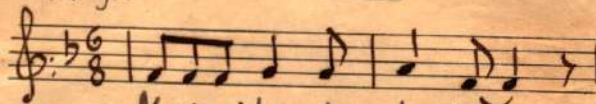
Adiós, adiós, adiós
 Adios en lontananza
 Vida ~~tan bonita~~ mía no llores
 Querida, grata esperanza.

596) El cantor entona la tercera inferior de la melodía durante el primer par de frases y enseguida sube ^a al puesto de primera voz. Los ocho compases del rasgueo corresponden a la figura del ocultamiento o escondido. El texto anotado concuerda nota por nota y termina con un tarareo de dos frases correspondientes al final.

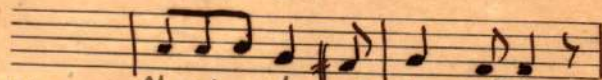
584)

7) MARIQUITA. Cebollar, Capital. Juan Pfo Herrera.

Allegro

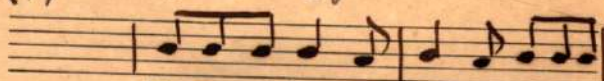


Mariquita y An-tonia

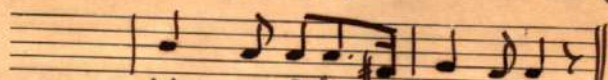


(7)

Mariquita y Antonia



Mariquita y Antonia Petrona y



Juana Petrona y Juana

Mariquita y Antonia,)3 veces
 Petrona y Juana)Bis
 Son los cuatro elementos)3 veces
 De la mañana.)Bis

Mariquita y Antonia)3 Veces
 Tu madre viene)Bis
 Echale una mentira)3 veces
 Antes que llegue.)Bis

Un solo periodo cantado como
 primera voz. Puede llevarse ter-
 ceras inferiores. Se acom-
 paña con guitarra rasgueada

Nuestra próxima sesión de grabación fue en Cebollar, donde encontramos a los músicos Armengol Alamo, José A. Garay y José Pedraza, quienes ejecutaron varias piezas cantadas con acompañamiento de guitarra: Vidalas, vidalitas, un escondido y el canto de los ayllis. En la guitarra usaban el temple en sol para tono.

.62. VIDALA. Armengol Alamo. Cebollar, Dto. Capital.

Ejercicio 62

Ahí tienen señores míos ¶
y adiós vidita § Bis
yo recién vengo llegando
tal vez no vuelva jamás
como es persona que estimo¶
y adiós vidita § Bis

Por esta calle a lo largo
juran que me han de matar
(Estr. sim.)

De su salud preguntando
talvez no vuelva jamás.

Con un cuchillo de pato
que no corta por hincar
(Estr. sim.)

Yo recién vengo llegando ¶
pregunto y quiero saber §
Ay apaju
yutun juanche vidita
Ay mari mari
ya canchí palomitá.

Bis

.63. VIDALA. José Garay y José Pedraza Cebollar, Dto. Capital.

Otro canto diferente, sobre cinco notas, pero esta vez con el re en el agudo y descanso terminal en fa, ~~vale decir, sobre modo mayor~~. Es una típica vidalita serrana, de un cancionero propio de Catamarca, La Rioja y San Juan.

.64. VIDALITA. José Garay y José Pedraza. Cebollar, Capital.

Yo recién vengo llegando Bis

Le Puy

602 Vidala, Cebollar, Dto Capital.
Armengol Alamo



63. VIDALA. Cebollar, Dto Capital. José Garay y José Pedraza.

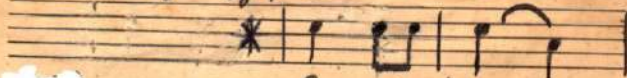


64. Vidalita [↑] Cebollar, Capital.
José Garay y José Pedraza

$\text{♩} = 96$



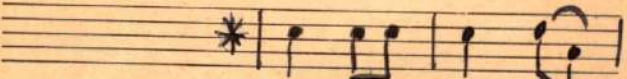
64. Yo recién vengo lle-gando
Preguntóy quise sa-ver-



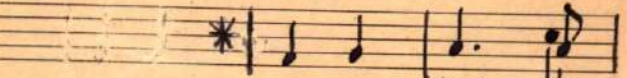
Ay apazis -



yu-tun juanche vi-di-ta



Ay mari mari -



ya canchi pa-



lo-mi-taí

Preliquis
interludios
Guitarra

Tambor

sem.

pentatónica
ver texto ?

pregunto y quiero saber
Ay apaju
yutun juanche vidita
Ay mari mari
ya canchí palomitá.

Por esta calle a lo largo
juran que me han de matar
Estr. sim.
Con un cuchillo de paso
que no corta por hincar
Estr. sim

Los mismos cantores entonaron un Escondido, variante de la melodía conocida. Como las piezas anteriores, fue acompañado con guitarra. En cuanto a la estructura, hay que hacer la salvedad de que los músicos suelen dar la forma cabal a las danzas cuando acompañan el baile, pero cuando las ejecutan solamente, pierden la cuenta de la forma. El fenómeno visual debe ser auxiliar de la memoria. Pero en todo caso, aquí se reemplazan los rasgueos acostumbrados por la repetición cantada de la primera parte.

65. ESCONDIDO. José A. Garay y José Pedroza. Cebollar, Capital.

De Cebollar pasamos a Patquía donde encontramos al viejo músico Antenor Urquiza, nacido en 1865, quien cantaba a pesar de sus años y su ronquera:

66. VIDALITA. Antenor Urquiza. Voz y Caja. Patquía.

Dos jóvenes, Gumersindo y Bernardo Rojas entonaron una tonada modulante, siempre en modo mayor, como es regla en las tonadas cuyanas. Para su mejor ejemplificación anotamos también el acompañamiento de la guitarra.

67. TONADA. Gumersindo y Bernardo Rojas. Voces y guitarras.
Patquía.

Ejercicio 67

548) GATO. Aminga, Castro Barros. Francisco
y Rosendo Chumbita.

Más de 1: = 102



El gato, que se quema } bis
panza pa' arriba }
darle unos rajuñones } bis
por la barriga.

Darle unos rajuñones
por la barriga

.....
.....

Un gato bastante común,
del cual se recogen pequeñas
variantes.

65. ESCONDIDO, Cebollar, Capital.
(José A. Garay y José Pedraza.)

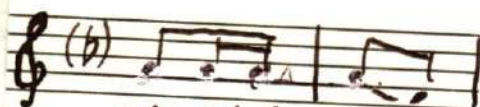
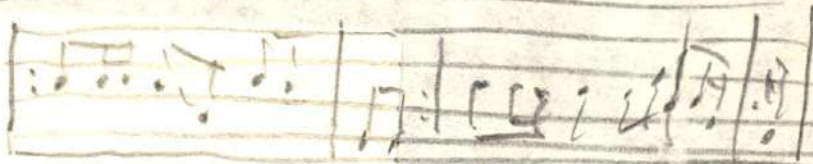
MM. = 116

I

65. para que quiero la vida si ca-
da día ^{II} lloro y otro
dichoso merece - la pren-
da que yo adoro - y otro
dichoso me rece la pren-
da que yo a do ro Ala
vuelta y a la vuelta y el es-
condido te ^{II} di para
que quiero la vida - si la
vida sin l'amor para
vivir padeciendo morir -
se sería mejor para

luz

66. Vidalita. Antenor Urquiza. Voz y caja.
Patquía.



El árbol por-
también las ho-



66 el in- vierno
jas de- rrama



y así sea - ca -



ban los



gustos vi - ditay



de la no - che



a la mañana pa -



lomi - tá

67. TONADA.

Gumersindo y Bernardo Rojas. Voces y guitarras. Patguia

MM $\text{♩} = 126$

Guitarra punteada 67- 6 8

Guitarras rasgueadas

punteo

Voz

soy, aquel que - na - cio Co - mo huérfano sin madre Hoy

me ando rodando el mundo Mendigan do volunta des 1º punteo

San Juan

Valle Fértil

En Valle Fértil hace un año que no llueve, pero es fértil en mica, y hay tejedoras de cobijas; pero la lana es escasa y está muy cara. Aquí festejan a San Agustín y a la Patrona, la Virgen del Rosario.

Nuestro paso por Valle Fértil nos permitió conocer a un excelente músico, el cieguito Juan Cortés, de 61 años. Cortés toca la guitarra por medio falso, por falso y por medio tres, como dice. Nos cuenta algo de su vida:

Hi sabío trabajar de todo. Vea los cayos. Con el azadón. Hi sabío andar con los otros muchachos en el campo. Cortés vive con una sobrina. Estoy al arriato. Pensión de la invalidez de la nación. Nos deben siete meses. Yo tenía un tino que andaba por todas partes. Era ~~la~~ agricultor. Dos años sin vista por las viruelas. Anduve todo el valle a caballo. Mire, tenía un tino que ni los con vista tenían. Ensillaba el caballo con mis manos. De noche andaba mejor que de día. Sin varilla. Tomaba vino pero ahora ni cosa parecida. La memoria. Yo iba donde quiera. Cualquier persona me decía y yo lo llevaba. (La madre de él también murió. No se casó. El hermano le hizo este ranchito para ampararlo, pero murió.) Todo fue entrar este gobernador y ya se atrasó todo. A otros les han ayudado que más tienen. (Sufre mucho). Este año ya mi'hi puesto flaco. Muchas veces ni con qué comprar un tónico. Hay veces que hay tal medicamento y otras no lo hay y hay que buscarlo y no se halla con qué. Hú. En otros años yo tenía mi caballo bien aperao. A cualquier bocacalle que llegaba sabía para donde iba andar. Desde el 7 de diciembre de 1936 le corría la mensualidad, pero le pagan sólo desde 1943, porque no fue a cobrar los años anteriores. Se queja de que tiene reuma. Mire y tan excatamente que sale lo que... Yo he empezao a tocar la guitarra cuando chico con 16 años. Tenía guitarra muy buena pero la vendí porque hice dejación. Mi padre murió en 1934. Tal que él se acabó yo dejé la guitarra. Mi padre Dionisio Cortés, de la ciudad de San Juan; madre Isidra Cuenca de Cortés, de Valle Fértil. Yo solamente aprendí de oír.

Cortés cantó para nosotros varias tonadas, que ahora llaman estilo, dijo. En realidad, para los musicólogos ambas especies tienen carácter propio aunque se canten con textos de forma semejante. La tonada es típica de las provincias cuyanas, Mendoza, San Juan y San Luis, en tanto el estilo tiene una más amplia dispersión. Las tonadas se producen siempre en modo mayor, los estilos se desarrollan en modos anti-
guos, como el modo de Fa, o bien son bimodales, modulan del mayor al men-

or,

y en el mayor pueden llevar la cuarta aumentada.

Cortés afina la guitarra de tres formas diferentes, según las piezas que ejecuta, llamadas **por falso, por medio falso y por medio tres**, que habrá que reconocer a través de las grabaciones. El canta bellos textos antiguos como el intitulado "El jilguero y la calandria", y otros que transcribimos a continuación.

68. EL JILGUERO Y LA CALANDRIA. Tonada. Juan Cortés. Valle Fértil.

Ahí quedó de tanto andar
le avisó el jilguero un día
que pretende ser su amante
que por ella moriría.

Pero fue tan desgraciado
el día que declaró
no pronunció más palabra
por causa de un cazador

Tiene un tiro que le hizo
se dividieron los dos
con su rastrido bolido
por la senda del amor.

Con el silencio de la noche
y el sereno de la mañana
que a tu triste lamento
se aparece la calandria.

Con mi querido jilguero
con dígame Ud. la verdad
ven que traje le ha mandado
cuando ha caído prisionero.

69. TENGO DE HACER UNA CASA. Tonada. Juan Cortés. Valle Fértil.

Una caña de esperanza
también le voy a poner
varilla de un querer bien
con paja de un sentimiento
con mi fino amor la techo
para enseñar a querer.

La levanto de muralla
con adobes de firmeza
la reboco con mi fineza
así mi amor no desmaya
y en medio de la muralla
donde todos lo verán.

Los nuestros fueron ojos ¶
que lograron la madera §Bis
puerta le pongo de vera ¶
una tabla con cerrojo §Bis
con candados con hinojos
las puertas han de cerrar
con los postigos de amadura
aprende prenda a querer.

Ya venia aborrecer
las puertas se han de cerrar
con los postigos de amor ¶
aprende prenda a querer §Bis

2

A handwritten musical score on a five-line staff. The first measure contains a treble clef, a key signature of one sharp (F#), and a common time signature (C). The melody begins with a quarter note G4, followed by a quarter rest, then two eighth notes A4 and B4 beamed together. The second measure consists of four eighth notes: C5, D5, E5, and F#5, all beamed together. The third measure contains three eighth notes: G5, F#5, and E5, beamed together, followed by a quarter rest. The fourth measure has two eighth notes: D5 and C5, beamed together, followed by a quarter rest. The piece concludes with a double bar line.

El jil - quero y la Ca

[illegible]

landria eran dos que se que-

ri'an temero — sos d'un des.

precio ni uno ni otro se de-

[illegible]

ci - an _____

Europe.

~~Pero fue tan desgraciado
el día que declaró
no pronunció mas palabra
por causa de un caxador~~

En medio de la muralla
donde todos lo verán
alivio de un padecer
le voy a poner al suelo
una ventana de celos
para enseñar a querer.

Dicen que en estas tierras
el payador era una paria
que jamás su suerte varía
siempre vive en los fundares.

Con Cortés percibimos la anterior existencia del negro en La Rioja, lo mismo que en Tucumán. Las huellas son insignificantes, sea en pocos rasgos faciales y en el folklore, pero existen. Como en estos versos de Vidalita que nos cantó Cortés, aprendidos de las "comparsas de negritos" que salía para el carnaval, compuesta de muchachos con las caras pintadas de negros. (En Buenos Aires también eran comunes las comparsas de alegres "negritas" con plumeros...)

Los versos de Cortés decían así:

Este es el negro mandinga
que del Brasil ha venido
canten canten vidalita
defendiendo con su lanza
el estandarte querido.

Al compás del violinista
bandolín y guitarrero
muestra el mandinga en su lanza
punta de cobre y acero.

Yo soy el negro mandinga
que marchó siempre adelante
defendiendo los negritos
con su lanza relumbrante.

Al mandinga de los criollos
todo San Juan los saluda
y en el día de cenizas
llora la muerte de Judas.

Es este el negro mandinga
el que grita, corre y salta
y que valeroso defiende
a su querida comparsa.

Adiós blanca sanjuaniña
yo ya me voy a marchar
Acordensen del mandinga
que las viene a saludar.

Viva el carnaval de este año
vivan las glorias presentes,
viva el mandinga y los criollos
que alegra todas las gentes.

A continuación dice:

También he sabido salir a desfilando en las comparsas. Yo he

sabío saber. Ya estoy muy olvidado.

Don Sacarías Fuentes / poco antes de morir ha cantao el triunfo.

Este es el triunfo niña
de las mujeres
tan bonito que lo hacen
cuando ellas quieren.

Ahora casi no hay quien se preocupe. Yo antes sabía tener historias, libros, de Martín Fierro, Juan Cuello. Pastor Luna y otros gauchos que había antes, pero ya he hecho dejación. Quiro ga... No había biblia. Antes era muy lindo. De la provincia de La Rioja sabían venir dos violín, una guitarra, un acordeón, bombo y daban ganas de

sentir y cobraban un peso por la hora. No era tan delicao. La policía no les sabía decir nada. Ahora si hablan fuerte... Cómo no ha venío más ante

Ud. Me ha pillao sobre parado. Tenía la mano muy dura. Han venío ayer tarde, sol dentro. Y lo mejor que lo sentimos ahí nomás lo que toca la guitarra y todo. Ahora nos dedica el verso de la Inés:

Un domingo memorable
saliendo a pasear la Inés
me encontré con la inhumana
y postrado díjela
señorita si me admite
el corazón le daré
y me dijo: caballero
ahora no puede ser
mañana a la noche ha 'i ser
Mañana a la noche ha 'i ser.

El miércoles bien temprano
temprano me levanté
me dirijí a la casa
y con la madre la encontré
y me dijo caballero
ahora no puede ser
mañana al anochecer.

El lunes muy bien temprano
después de tomar el té
me dirijí a la casa
y en la cama la encontré
El viernes... (no recuerdo)
y le dije, señorita
lo prometido de ayer.
Cuando la ingrata me dijo
Ahora no puede ser
mañana a la noche ha 'i ser.

El jueves me vi precisado
de hablarla con rapidez
y le dije señorita
¿señorita me ama Ud ?
y me dijo: Caballero
ahora no puede ser
mañana al anochecer
El viernes (no recuerdo)
El sábado (no recuerdo)
el domingo,
caballero a descansar.

El martes siguiente día
temprano me levanté,
al tiempo que yo la vide
y al tiempo que yo le hablé
Me dijo: estoy de viaje
y ahora no puede ser
mañana al anochecer.

69

69. Tengo de hacer una casa. Tonada.
Juan Cortés. Valle Fértil.

$\text{♩} = 112$



Libre



Ten — go de ha cer una ca — sa de



los pi nos de mi a — mor — la



formo de corre — dor — con pi —



lares de ven — ganza — que



nas cañas d'espe — ranza también



voy a po — ner —

1 +
más
bajo?

ver la modulación?

Antes de dejarlo Cortés entonó todavía una bella Cueca.

.70. CUECA. Juan Cortés. Valle Fértil.

Tengo un pBlacio aquí
otro en Mendoza
otro en la Villanueva, mi vida ¶ Bis
de Santa Rosa §

De Santa Rosa sí,
vivo en devera
que si no fuera cierto, mi vida ¶ Bis
no te dijera. §
Cierto, lloro y me muero, mi vida
por que te quiero.

"Segunda"
Para qué quiero vida Bis
se no la logro
si me muero hago falta, mi vida ¶ Bis
si vivo estorbo. §

Si vivo estorbo sí,
así te digo
si castigar me quieres, querida ¶Bis
con el olvido. §

Con el olvido sí,
me castigara
cuando he sido el primero, mi vida ¶ Bis
que te olvidara. §
Ahora sí que cuándo, mi vida
vivo penando.

San Antonio fue el pueblo siguiente que visitamos. Allí el mejor músico, Domingo García, era también ciego desde hacía seis años. Había nacido en el lugar en 1877. Fue peón de campo, a caballo o en burro.

He sío muy andariego: Mendoza, La Rioja, al sur. Conchabao porque he sío pobre toda la vida. Cantó para nosotros la "décima del Halcón" y una cueca "Dicen que las heladas"

40. Cueca. Juan Cortés. Valle Fértil, ~~La Rioja~~
San Juan

$\text{♩} = 84$

Dicen que las he-ladas -

70 secan los yu - yos

así me voy secan - do mi vida de e

mores tú - yos

Tengo un palacio aquí } Bis
otro en Mendoza
otro en la Villanueva, mi vida } Bis
de Santa Rosa.

De Santa Rosa sí,
vivo en de veras
que si no fuera cierto, mi vida } Bis
no te dijera.

Cierto, lloro y me muero, mi vida
por que te quiero.

.71. CUECA. Domingo García. San Antonio, Gral Roca.

Cuántas y cuantas veces ¶ Bis
mi pensamiento §
anda en busca de alivio
mi vida
y halla un tormento.

-Un tormento, **sí**
quién te lo ha dicho
-No me lo ha dicho nadie
mi vida ¶ Bis
Yo que lo he visto. §

Yo que lo he visto, **sí**
quieren decirme
que la niña...(olvidado)
un imposible ¶ Bis
Ay ay ay ay yita §
mi linda
soy delgadita
(Segunda)
Vidita de mi vida
vidita mía ¶ Bis
vente (conmigo) vidita §
mi vida ¶ Bis
antes quería. §
Antes quería, **sí**
viene lloviendo
Las flores en el campo ¶ Bis
mi vida §
van floreciendo

Van floreciendo, **sí**
que es lo que quiere
si quitarme la vida
ay ay ay
aquí la **tiene**.

mi vida
son las llamitas.

En San Antonio los niños piden la bendición, y se les contesta: **Dios les de su gracia mijitos míos**. García dice: **Lo bueno siempre hay que seguirlo!** Los chicos juntan sus manos para pedir la bendición; antes juntaban sus brazos. A los angelitos (niñitos muertos) les ponían baile, pero eso ya no se usa.

Visitamos a dos rezadoras: Gualberta Quiroga de 81 años y Brígida Quiroga de 65 años, Cantan alabanza a San Antonio y a las ánimas.

MM J. = 76

Cuántas y cuantas veces —
 71 mi pensamien to —
 anda en busca de alivio mi vida
 y halla un tormen - to
 Un tormento sí
 quién te lo ha dicho —
 no me lo ha dicho nadie mi vida
 yo que lo he vis - to
 Yo que lo he visto sí —
 quieren de cir - me —
 Las flores en el campo
 van floreciendo.

Cuántas y cuantas veces } Bis
 mi pensamiento

Anda en busca de alivio
mi vida
 y halla un tormento.

- Un tormento, sí
 quien te lo ha dicho -

- No me lo ha dicho nadie } Bis
mi vida
 yo que lo he visto -.

yo que lo he visto, sí
 quieren decirme
 que la niña

un imposible } Bis

Ay ay ay ay yita
mi linda

soy delgadita.

Segunda

Vidita de mi vida } Bis
 vidita mía

vente [conmigo] vidita } Bis
mi vida
 antes quería.

Antes quería, sí
 viene lloviendo

Las flores en el campo } Bis
mi vida
 van floreciendo.

Van floreciendo, sí
 que es lo que quiere
 si quitarme la vida
 au au au

. 72. ALABANZA A SAN ANTONIO. Gualberta y Brigida Quiroga. San Antonio, Rivadavia.

Por vuestros santos favores
dándote estoy testimonio
poniendo como abogado
nuestros ruegos y clamores.

Vuestra palabra divina
forzó a los peces del mar
que saliesen a escuchar
vuestro sermón y doctrina.

Por vuestros favores
dándote estoy testimonio
poniendo como abogado
nuestro ruego y clamores.

Por vuestra palabre divina
forzó a los peces del mar
que saliesen a escuchar
vuestro sermón y doctrina.

La segunda voz lleva el canto; la primera se agrega después que comienza aquella, para seguir siempre en la tercera superior, como ocurre en algunas vidalitas andinas. Esta melodía está emparentada con el Alabado ~~727~~ que entonaron las mismas cantoras.

. 73. ALABANZA DE LAS ANIMAS. Gualberta y Brigida Quiroga. San Antonio, Rivadavia.

Ejemplo 73

Realización neta europea, silábica, con sus paralelos de terceras, el **gymmel** antiguo. La música corresponde al texto del coro anotado:

Romper, romper mis cadenas
alcanzarme libertad
cuán terribles son mis penas
Piedar, cristiano, piedar

En esta melodía alterna el modo mayor con el menor sobre la misma tónica. Esta bimodalidad aparece con frecuencia en la música argentina, tanto en los tonos norteños como en las tonadas cuyanas. Aquí la voz inferior lleva el canto. Con este mismo tono se ejecuta el **Alabado sea el Santísimo**. Como se ve en el texto, la cantora cambia las **de** finales por **ere**, o suprime simplemente la **de** final, acentuando la **e**.

72 ALABANZA A SAN ANTONIO. San Antonio, Rivadavia.
Guaberta y Brígida Quiroga.



73 ALABANZA DE LAS ANIMAS. San Antonio, Rivadavia. Guaberta y Brígida Quiroga.

19



~~Romper, romper mis cadenas~~
~~alcanzar alcanzar me libe^{re}ta~~
 Cuán terribles son mis penas
 Pieda^{te}, cristiano, piedad

Para la fiesta de la Cruz de Mayo hacen un altar con flores y cantan:

Alabado sea el santísimo,
sacramento del altar
y la Virgen concebida
sin pecado original.

¿No ha pasado por aquí
un ciego de mis entrañas?
Por acá pasó señora
cuando los gallos cantaron.

¿Para dónde buen Jesús?
Voy para el monte calvario
a padecer por los hombres
y morir crucificado.

Una cruz lleva a los hombros
de un madero muy pesado
como el madero era nuevo
caminaba arrodillado.

Y una soga lleva al cuello
y en ella va tropezando
y una corona de espinas
todo el rato ensangrentado.

Cuando pases por la cruz
te sacarás el sombrero
donde puso las espaldas
aquel divino cordero.

Señor mío Jesuscrito
que en la cruz estar
en la vida y la muerte
estás por mí.

De alta tiene jesuscrito
con sus rayos de cristo
visitando los enfermos
como padre celestial.

Echarnos tu bendición
soberana majestá
alcanzarlos de perdón
por podernos salvar.

Nuestra próxima parada fue en Atilas donde visitamos a Pancho Bazón de 56 años, que ya no tiene guitarra. Observamos que tira el resto de la cerveza al suelo, para la madre tierra. No acostumbra cantar vidalitas. Nacido en Atilas, no le aprendió a nadie. El oído nada más. Nos habla de otros músicos: Murió Mónico Fernández. Bombo quien sabe quien tocará. Violín también ha habido. Acordeón, Aladino Rivero. Puluchán toca, pero está en San Juan. Luciano Graneajo de Malazan está en Chepes, en la cuadrilla de vialidad. Ernesto Rivera está en San Juan.

De Atilas pasamos a Tama del Dto. Vélez Sarfield, donde conseguimos a Gualberto Torres, nacido en 1887, quien cantó un Estilo Milonga "Estoy tan enamorado", acompañándose con la guitarra, y nos brindó la canción "La alondra", así como una cueca y una vidalita. El bajaba la cuarta cuerda de la guitarra al tercer traste. Cortaba el final de las palabras al cantar y rallentaba naturalmente.

74. MILONGA. Gilberto Torres. Canto y guitarra. Tama, Velez Sardfield.

Ejemplo 74.

Aunque no soy milonguero
milonga voy a templar,
A ver si puedo alcanzar
a fama que pudo alcanzar.

Sí quiere cual payador
paso a paso a mi camino
cantando como Gabino
las penas de mi dolor.

Dicen que en esta tierra
el payador era un paria
que jamás su suerte varia
siempre vive en los fundares.

El vacío y soledad
encuentra en su corazón
que sólo su inspiración
no lo abandona jamás.

Y mientras sigue actuando
en tu canto peregrino
quizás recuerde Gabino
modelo de payador.

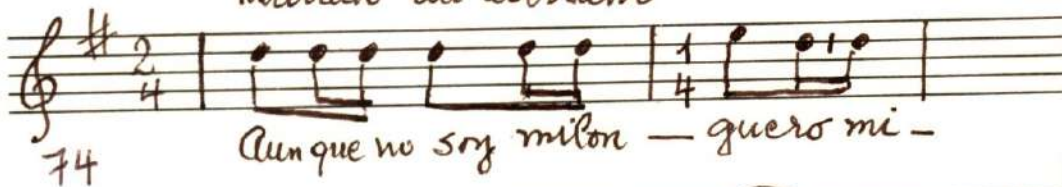
Y si entre los cantores
alcanzan famas mayores
el también quiere alcanzar
entre otros lares mejores.

Gualberto nos cuenta algo de su vida:

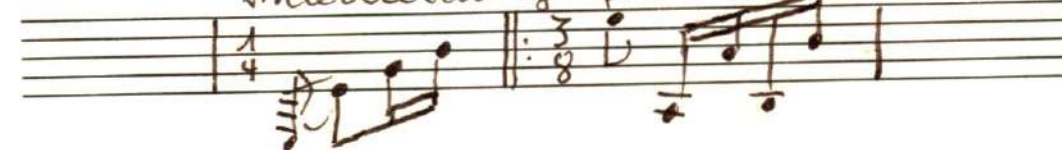
Tengo mi casita. Mi señora murió hace tiempo. Yo no tengo donde arrimarme. Y luego que no soy caduco. Soy capaz de desempeñar puesto de oficina pero nunca me lo han dado. Un puestito cualquiera. Yo seré conforme. Murió mi señora esposa y quedé solo. Y una persona que ya no soy tan joven, no puede salir a otras provincias. (Se refiere a las cosechas de uva que los jóvenes suelen atender en San Juan y Mendoza).

74 Milonga. Gilberto Torres. Canto y guitarra.
Tama, Velez Sardfield.

Recitado ad libitum



Interludio y preludio



Canta una Vidalita conocida y dice: van dos parrafitos, faltan otros dos. Al hablar se come las sílabas finales. Porque no copian un valse, es lindo! Ese es otro valse que he principiao. Ese no lo hi tocao". Varias veces uno se perturba. Firuleteo...

Luego nos dicta dos textos, de canción uno, y de cueca otro, con versos encadenados.

Como la alondra vive en la selva
lejos del nido que ella formó
si tu me amaras paloma mía
si yo tuviera tu tierno amor.

Mas si no sales a tu ventana
perla de oriente nítida flor
jamás es el angel que por ti vela
tiende sus alas y huye de tí.

Los dos últimos versos olvidados, dicen así:

"cabar mi tumba verás mañana,
rota la lira, muerto el cantor. (Canción de la etapa romántica, difundida también en Venezuela).

Cueca:

El naranjo en el cerro
no da naranjas
pero los azahares
dan esperanza.

Dan esperanza si
y eso es muy cierto
a jurar no me atrevo
pero no miento.

Pero no miento, si
y eso es muy cierto
antes de haberme muerto
me olvidaría.

Me olvidaría si
cada uno con la suya
yo sin ninguna.
Yo sin ninguna si
y eso es muy cierto.

Pasate el otro lado
decímele algo
a ese ramo de flores
que anda bailando.

Que anda bailando si
y eso es muy cierto
antes de haberme muerto
me olvidaría.

Me olvidaría si
ay.....
taparme que me mojo:
nada llovía.

Nada llovía si
y eso es muy cierto.

En Tama, José Romero tocaba en la guitarra y el violín zambas, gatos, chacareras, estilos, milongas, tangos y valsés antiguos; pero cuando lo encontramos tenía reuma y no podía tocar. Antes en el lugar cantaban vidalitas, pero **ya no quedan mujeres que canten. Tan muchos que han sido así tan solo él quedó.** Y menciona a Antonio Troncoso que tocaba guitarra y violín; Domingo Yacante que cantaba acompañándose con guitarra, pero está muy viejo ya; Luciano Gramajo todavía canta pero trabaja en Chepes en la vialidad.

Pasamos a Malanzán. Allí vivía Leopoldo Fernández, quien **tocaba la vigüela cuando tronaba fuerte.** Sabía cuecas y gatos que ejecutaba en el violín acompañándose con guitarra.

Quiere saber algo de nosotros y pregunta:

Viene de donde? Pero en La Rioja es la residencia?

Luego recuerda a un músico: **Leopoldo Medina, andariego, no lo van hallar por las casas...**

En Malanzán encontramos a los jóvenes Ignacio y Fermin Vega, que poseían un amplio repertorio y cantaban a dos voces acompañándose con la guitarra, estilos, tonadas, y un baile poco conocido llamado La Remolienda.

Estos músicos eran "cerreros" pero jóvenes, y viajaban a las bodegas cuyanas para trabajar en la cosecha de la uva y la preparación del vino.

75. LA REMOLIENDA. Ignacio y Fermin Vega. Malanzán, Rivadavia.

Me gustan las remoliendas Bis que
te parece
Si le dura el alma mía
viene el alba
que viene el día.

Si melosa me bajase
que tiranía
Venite pa' nuestro seno
viene el alba Bis
que viene el día.

76. LA REMOLIENDA. Ignacio y Fermín Vega. Malanzán, Rivadavia.

Ingrata como la palma
que te parece
escucha lo que te digo
que te parece. Bis
el alba que ya amanece

Las melodías tienen también mucho de tonada de tipo chileno, con ritmo acompañante de cueca, y algunos giros semejantes a los del Ecuador.

El Estilo que sigue, cantado con una décima, tiene carácter norteco con su escala bimodal.

77. ESTILO. Ignacio y Fermín Vega. Dúo en terceras y guitarra. Malanzán, Rivadavia.

Viene el día, me entristece
sale el sol y no mirarte Bis
Porque deseo adorarte
desde que el alba amanece Bis

Más como el deseo crece
me parece estarte viendo
porque debo ir conociendo
desengaño y fantasía
Estoy de noche y de día
ia todas horas muriendo!
Finalmente entonaron dos tonadas.

75 LA REMOLIENDA. Malanzán, Rivadavia.
Ignacio y Fermín Vega.

$\text{♩} = 88$

Me gustan las remolien das
que te pare — ce Me
gustan las remolien das
que te pare — ce
Si le durgel alma mía viene el al
ba que viene el día

76 LA REMOLIENDA. Malanzán, Rivadavia.
Ignacio y Fermín Vega.

Allegro

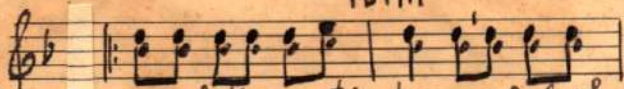
Ingrata como la pal — ma que
te pare — ce — es.
escucha lo que te digo que te pa
rece que te parece

Ingrata como la palma
que te parece
escucha lo que te digo
que te parece.) Bis
el alba que ya amanece

77 ESTILO. Malanzán, Rivadavia. Ignacio y Fermín Vega. Dúo en terceras y guitarra.

$\text{♩} = 72$

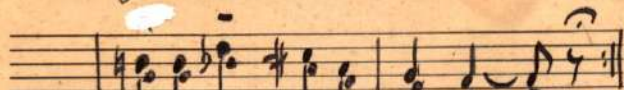
TEMA



77 Viene el día mientras te ce sale el sol

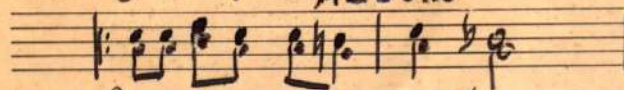


y no mi - rar te — sa.



le el sol y no mirarte —

ALEGRÓ



Porque desegado - rarte —

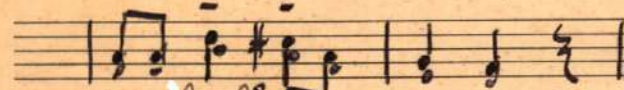


desde que el alba amanece

FINAL



Porque desegado. rarte des



de que el alba ama nece

78. TONADA. Ignacio y Fermín Vega. Dúo y guitarra. Malanzán, Rivadavia.

Cuando tengás un cariño
si ay ay ay
procura mirar primero
que adonde pongas tus ojos
no sea que llorís luego.
que adonde pongas tus ojos
si ay ay ay
no sea que llorís luego

Cuando yo llegue a tu rancho
si ay ay ay
te pido que no me desgracies
que aquel que vive penando
le toca morir dos veces
que aquel que vive penando
si ay ay ay
le toca morir dos veces.

79. TONADA. Malanzán, Rivadavia. Ignacio y Fermín Vega. Dúo y guitarra.

De mí ya te has olvidado
de aquél que tanto quisiste
de aquél que le prometiste
de amarlo con gran cuidado.

Hoy me veo disgustado
por tu ingrato proceder.

Hoy quiero hacerte saber
que el tiempo tiene mudanza
que hoy ya no hay esperanza.

Algún día te has de ver
atravesando mis pasos
y ya no tí de hacer caso
porque quiste cruel mujer.

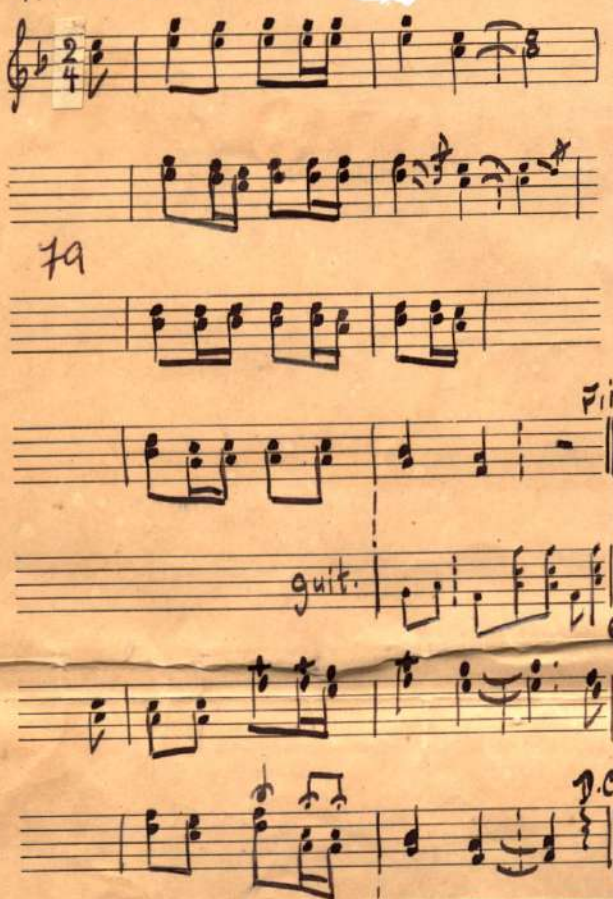
Aunque fuiste cruel mujer
te he de recordar algún día
y yo en medio de tu agonía
cuando me pidas perdón
.....de dar la mía.

Andante



79 TONADA. Malanzán, Rivadavia. Ignacio y Fermín Vega. Dúo y guitarra.

MM 1 = 56



etc. otra vuelve a renacer.

Solca

De Malanzán pasamos a Solca del Dto. Rivadavia.

En este pueblo no hay más riqueza que la música. Tiene un par de buenos cantores, y guitarristas y acordeonistas: Pedro Molina de 47 años, cantor, guitarrista y acordeonista, Leguizamon Goyechea cantor y guitarrista de 67 años, nativo de Malanzán, y además otro acordeonista, Cándido Flores. (Vemos que los hombres calzan ushuta o sandalia y algunos usan pantalón doméstico).

El repertorio musical es amplio: Tonadas, Gatos, Zambas, chacarera, refalosa, Triunfo y los bailes de pareja enlazada. Valse, mazurca, habanera, milonga y tango. La guitarra recibe diferentes afinaciones para facilitar los acompañamientos, y la ejecutan rasgueada y golpeada en alternancia con el golpe de las cuerdas con el pulgar. Y en la Zamba alternan el rasqueo con el golpear en la caja de la guitarra. A continuación ofrecemos la transcripción de varias grabaciones con sus correspondientes acompañamientos. Primero, un Gato y una Zamba.

.80. GATO. Cándido Flores y Pedro Molina. Acordeón y Guitarra Solca, Rivadavia.

.81. ZAMBA. Pedro Molina y Cándido Flores. Guitarra y Acordeón. Solca, Rivadavia.

Molina dice que la guitarra iguala con cuarta con el acordeón. Como a veces sale muy alta se iguala "por transporte" (es como derecho pero más alto).

Golpean la guitarra alternando con el rasqueo en la Zamba. En el gato alternan con el golpeteo del pulgar. En el zapateo la caja con los dedos alterna con el golpe de las cuerdas hecho con el pulgar especialmente. Durante los interludios que corresponden a los bailarines, el guitarrista golpea la caja. Este es un ejemplo neto de birritmia. Mientras la melodía hace pies ternarios de corcheas, el acompañamiento contrapone un 3x4 marcando cada negra.

qué quieres que te traiga de
nariz a fi-la da los
Ca-tamar — ca u-
o-jos ne-gros la
na palo-ma negra las
nariz a fi-la da los
alas blancas u-
o-jos ne-gros. La
na paloma negra las
nariz a fi-lada los
alas blancas

Arriba!

INTERLUDIO 8 compases

o-jos ne-gros

INTERLUDIO 8 compases

U-na paloma negra las

la nariz a fi-lada los

alas blan-cas

INTERLUDIO 8 compases

o-jos ne-gros

INTERLUDIO 8 compases

Padre nuestro que estás en los cielos la virgen la

A-sí y a sí es mi suerte cons

como el viejo en el suelo

ti-tu yen-te

Segunda!

Dicen que no me quieren por

Resqueo

de la

guitarra

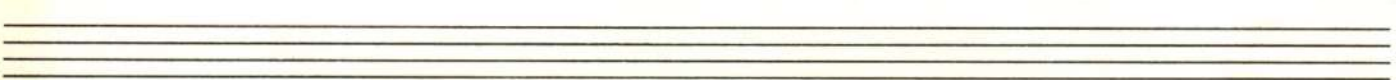
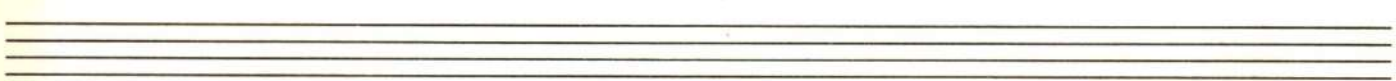
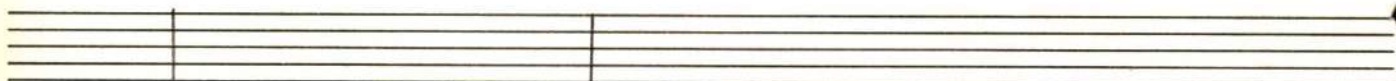
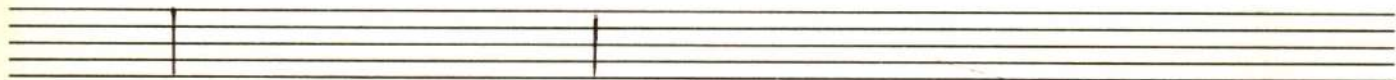
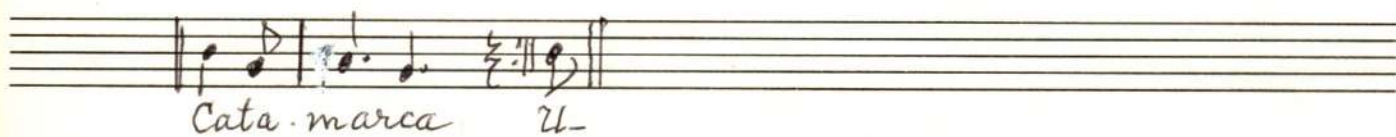
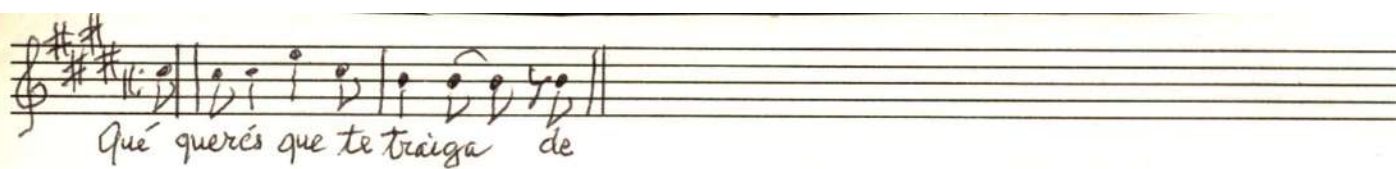
para pre

ludio e

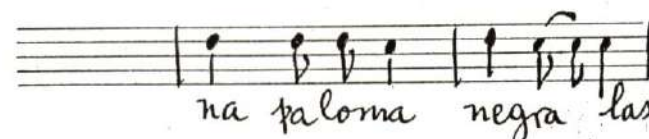
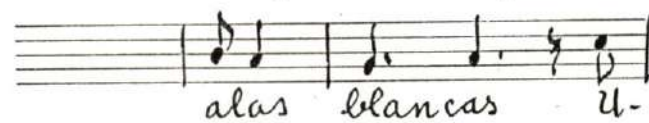
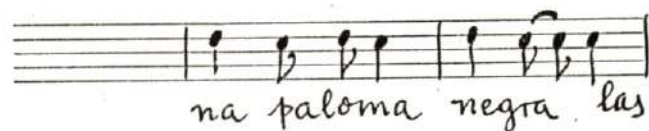
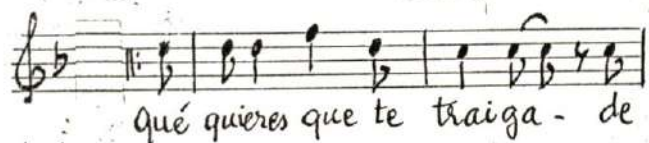
interlu-

dios

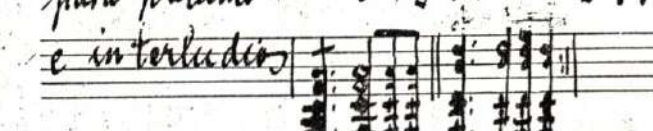
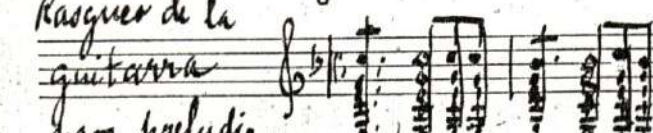
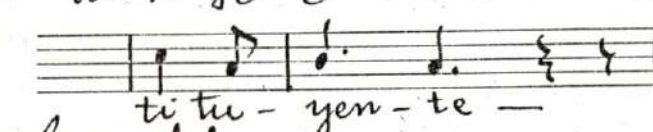
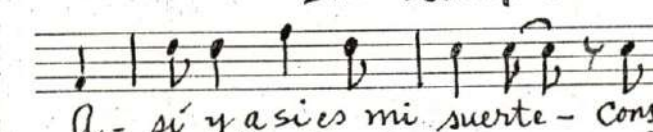
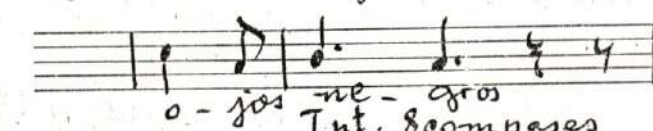
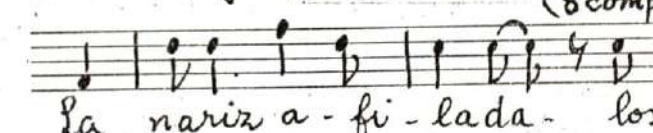
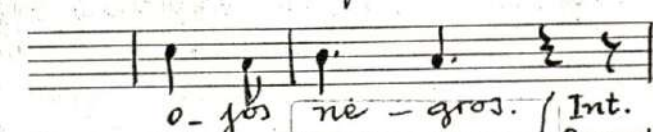
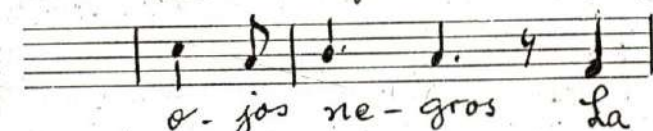
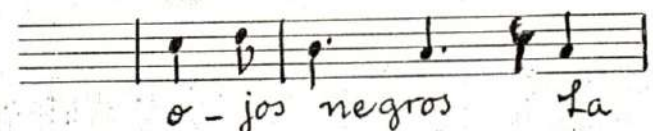
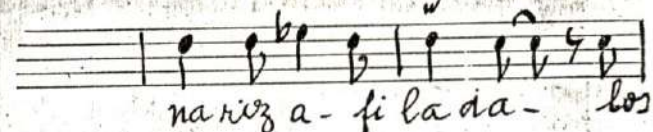
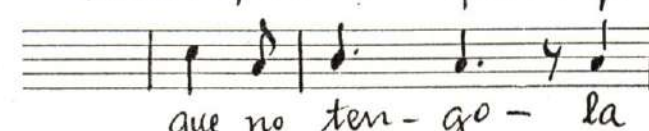
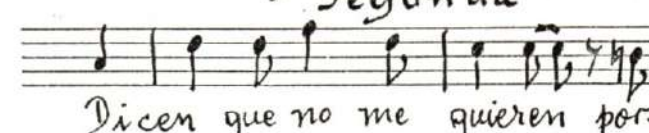
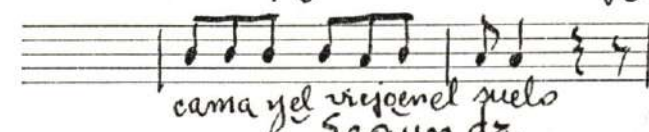
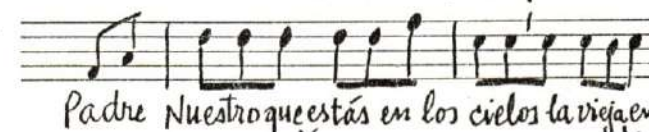
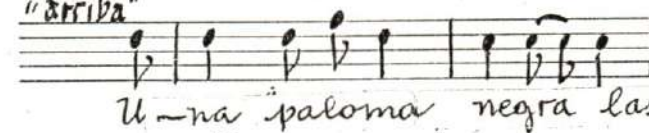
que no ten-go la



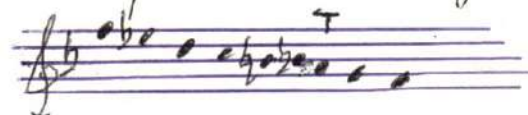
♩ = 108



"arriba"



Recitado después de la primera copla de la "segunda".
"Arriba Rioja
colorada es la quinta
verde las hojas."



Bajar 1 tono

Copiar
abajo
Arriba va
música

Saque 191

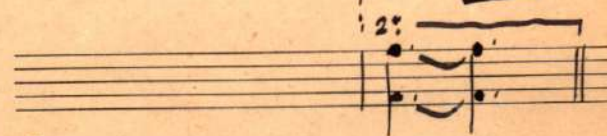
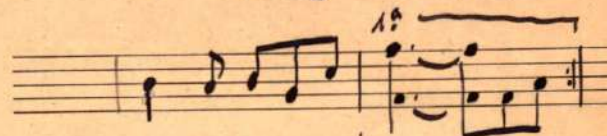
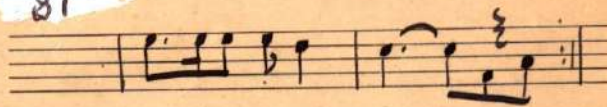
-192-

81. ZAMBA. Solca, Rivadavia.
Pedro Molina y Cándido Flores.
guitarra y acordeón.

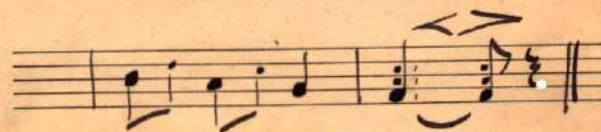
♩. = 69



81-



FINAL



Acomp. guit. ♩. ♪. ♪. ♪. ♪.

.82. VALSE. Cándido Flores y Pedro Molina. Ejecución de acordeón y guitarra.

Solca, Rivadavia.

Como se puede apreciar, el valse del cual se dice autor Pedro Molina, difiere bastante de su progenitor europeo. Este lo escribí en 3x8, porque evidentemente cada compás se constituye melódicamente con un pie ternario. (Para haberlo escrito en 3x4 tendría que ofrecer básicamente tres pies binarios por compás y éste no es el caso).

Por razones obvias, la transcripción se refiere a la melodía y las notas esenciales del acompañamiento. Le faltan en cambio octavas, notas de resonancia, dobles y tenidas, propias del instrumento. Sobre la versión ofrecida, cualquier acordeonista agregará las notas restantes.

De Pedro Molina recogimos también los versos que siguen:

"Yo tuve un sueño"

Anoche mientras dormía
volví a conciliar el sueño
después de un pasado rato
pero otra vez tu retrato
lo ví con mayor empeño
creí que era tu dueño
que vos me acariciabas
que muchos besos me dabas
porque otra vez como un niño
llorando me despertaba.
Ay que sueño delicioso
pero veo en realidad
que el soñar era verdad
más despertar doloroso
ver el cambio pavoroso
que alumbras en mi cerebro
quisiera soñarte pero
tengo el alma desgarrada
quisiera soñar mi amada
que junto a tu lado muero.

11

CORDOBA

La Higuera

En este pueblo Ramón González ejecuta el acordeón.

107.- JOTA. La Higuera, Córdoba. Ramón González. Acordeón.

J
José Castro/ de 62 años, sabe versos antiguos y canta acompañándose con la guitarra: Milonga, Estilo, Jota, Gato, Chacarrera, Zamba. Y además tiene un cuaderno con "versos modernos". Aquí se ve claramente cómo se tocan la oralidad con la escritura, pero esta última no interfiere en la memoria, simplemente la apoya.

82. VALSE. Solca, Rivadavia. | Cándido Flores y
Pedro Molina. Ejecución de acordeón
y guitarra.

∴ = 63

Handwritten musical score for 'The Rose Tree'. The score is written on two staves: a treble staff (top) and a bass staff (bottom). The key signature is one flat (B-flat), and the time signature is 3/8. The melody is written in the treble staff, and the accompaniment is in the bass staff. The piece consists of six measures. The first measure has a treble staff with a quarter note G4 and a bass staff with a quarter note F4. The second measure has a treble staff with a quarter note A4 and a bass staff with a quarter note G4. The third measure has a treble staff with a quarter note B4 and a bass staff with a quarter note A4. The fourth measure has a treble staff with a quarter note C5 and a bass staff with a quarter note B4. The fifth measure has a treble staff with a quarter note D5 and a bass staff with a quarter note C5. The sixth measure has a treble staff with a quarter note E5 and a bass staff with a quarter note D5. The piece ends with a double bar line.

Handwritten musical score for "The Rose Tree". The score is written on two staves. The first staff contains the melody, and the second staff contains the accompaniment. The key signature is one sharp (F#), and the time signature is 2/4. The melody begins with a treble clef and a key signature of one sharp. The accompaniment begins with a bass clef and a key signature of one sharp. The score includes a first ending (1^a) and a second ending (2^a). The first ending leads back to the beginning of the piece, and the second ending leads to the final cadence. The score is written in ink on aged paper.

Handwritten musical score for "The Rose Tree". The score is written on two staves. The first staff begins with a treble clef and a key signature of one sharp (F#). The melody is written in eighth and sixteenth notes. The second staff begins with a bass clef and a key signature of one sharp (F#). The bass line is written in eighth and sixteenth notes. The score includes various musical notations such as slurs, ties, and dynamic markings like "f" (forte) and "p" (piano). The piece concludes with the word "etc." written in the final measure of the second staff.

Final

Anoche mientras dormía
del cansancio fatigado
no sé que sueño adorado
cruzó por la mente mía
Soñé que yo te veía
y que me estabas mirando
que yo te estaba contando
mi vida triste, muy triste
y que desapareciste
al despertarme llorando.

Poco a poco la rueda del músico se agranda. Llega Leguizamón Goyecochea quien nació en Malanzán y vive en Solca. Tiene 67 años y cumple el 27 de abril. Es cantor y guitarrista. Afinó la guitarra por derecho del 5º para abajo y la 6ª. igualada en 2ª. Canta "Las mañanitas" con los versos del "Despatarrao". Lo llaman despatarrao porque dice muchas cosas distintas y todo está desparramado. Ejecuta valeses, tangos, mazurcas, polca, zamba o cueca, bailecito, ahora llamado gato, chacarera, la seringoza (es la refalosa), el triunfo de San Luis, el cuando, el malambo, el caramba que es tonada de la sierra y la chinita que es milonga. Luego ofrece varios temples que anotamos.

83. TONADA "El despatarrao". Leguizamón Goyecochea. Canto y guitarra. Solca, Rivadavia.

El cantor, hombre solitario de la sierra, la intituló esta tonada "El despatarrao", pero el estribillo alude a "las Mañanitas", nombre que me trae el recuerdo de las Mañanitas mejicanas. La melodía tiene un poco de las milongas cantadas, y más de la jota. El texto es de cantar disparatado.

Y el día que me casé
yo me encontraba en Mendoza
y en San Juan taba mi esposa
los padrinos en Belén.

Si acá han de tocar las dianas
abrí los ojitos diosa,
mi vida, que amaneció.

Tú eres clavel, tú eres rosa
tú eres rosita de oler.
Hueles rosa de comer
cortada al amanecer.

83 TONADA "El despatarrao". Solca, Rivadavia. Leguizamón Goyechea. Canto y guitarra.

Mm $\text{♩} = 108$

En — Buenos Aires can-taba — Me ei-fraron en los Caños y me en-

83

contra-ba en Men-doza la vi-güela esta-ba en Es-paña

Mañanitas maña-nitas Maña-nitas de un pla-

cer Si estas fueron las ma-ñanas Canta-dito el amanecer

Y el

Mañanitas, mañanitas
mañanitas de un placer
siempre fueron las mañanas
cuando te empecé a querer.

Reciban Ud. amigos míos
no les pase las de a mí
que una que tanto quería
nunca me dijo que sí.

Si acá han de tocar las dianas
cuando Urquiza te mandó
abrí los ojitos diosa
que un sol que ya amaneció.

84. CUECA. Solca, Rivadavia. Leguizamón Goyechea.

Segunda
De Buenos Aires vengo Bis
no traigo plata,
pero traigo narices
mi vida Bis
para las ñatas.

Para las ñatas, sí
no traigo plata
pero traigo narices
mi vida Bis
para las ñatas.

Para las ñatas, sí
así es La Rioja
coloradas las niñas
mi vida
verdes las hojas.

Ahora sí que cuando
mi vida
vivo pensando

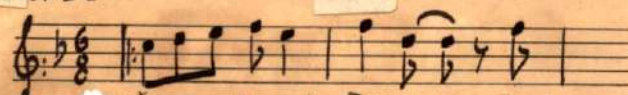
A continuación ejecutó una Zamba punteada en la guitarra y
un Caramba cantado.

85. ZAMBA. Leguizamón Goyechea. Guitarra punteada. Solca,
Rivadavia.

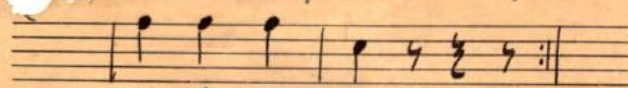
86. CARAMBA. Leguizamón Goyechea. Solca, Rivadavia.

Eg. 84
Bamba

♩. = 88



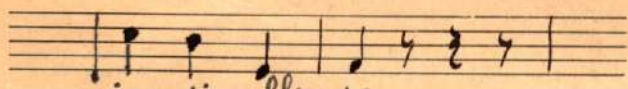
Vamonos compañeros - que



84 son las nueve



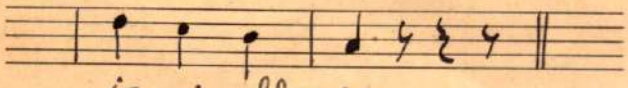
que el cielo está nublado mi vida me



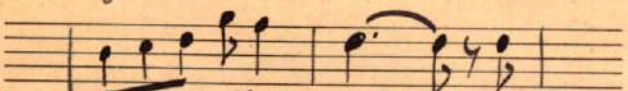
jor si llueve



que el cielo está nu - blado mi vida me



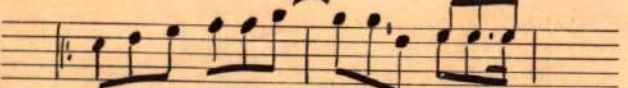
jor si llueve



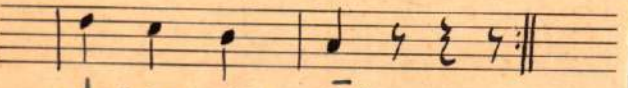
Mejor si llueve sí - la



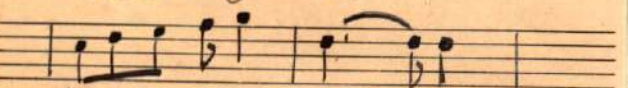
no me lla - mo



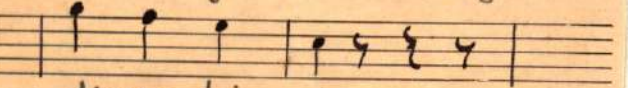
a la que no la quiero mi vida la



desen - ga - ño



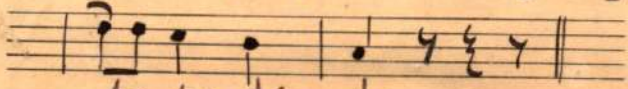
La desengaño sí - soy



disua di - do



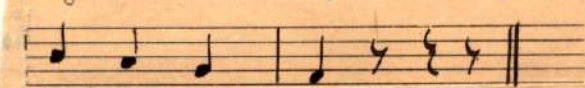
querer mujer a je - na mi vida es tien



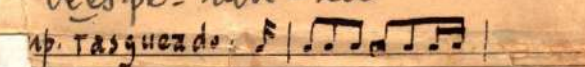
po perdi - do



Agua de las naranjas uno se vi



ve espe - ran - za



ap. rasgueado.



86 CARAMBA. Solca, Rivadavia.
Leguizamón Goyechea.



El caramba se recuerda actualmente en algunos pocos lugares de la provincia de La Rioja, San Juan y Mendoza.

Esta versión es diferente de otras obtenidas antes por mí, aunque se compone también de dos partes. Se divide en pies ternarios, y lleva acompañamiento rasgueado en seis corcheas por compás. Musicalmente se asimila a la jota, y a la remolienda que vimos antes. La letra alude en su segunda copla al caramba, que en su origen era una tonadilla de la cual quedan en toda América Latina muestras tanto musicales como textuales.

Interludio
Mano y cuerdas a un tiempo Bis
sonaban con alegría
cómo no suenan ahora?
Sería la desgracia mía.

Caramba que tengo pena
Caramba no tengo nada Bis
ganás tengo de llorar
cuando me acuerdo de allá.

Las habaneras, milongas y tangos, están representadas en La Rioja pero de diferente manera. Las dos primeras viven en el recuerdo de los músicos que podríamos llamar folklóricos, en cuanto son usufructuarios del repertorio tradicional. La del tango es propia de los músicos populares, vale decir de aquellos que aprenden la música actual, de moda, inclusive la criolla, pero a través de las versiones mecánicas que transmiten los pick-ups y la radio. El tango no se ha folklorizado todavía. Tangos viejos se recuerdan, a lo sumo. En cambio la milonga y la habanera, como dije, están en el repertorio de músicos típicos y representan una etapa pasada con vivencias actuales.

La pieza que ofrezco aquí es buen ejemplo. La llamaron milonga, pero es indudablemente una habanera cantada. Fue entonada con acompañamiento de guitarra, en la forma que apuntamos. Las coplas son muy conocidas y ya las hemos comentado.

87. **HABANERA.** Leguizamón Goyechea. Canto y guitarra. Solca, Rivadavia.

(Continúa repitiendo
con variantes:)

Darme de lo que tomas
chinita mía, con tu boquita
como le das a tu palomita
chinita mía, la pichoncita.

Guit. $\text{♩} = 92$

Tienes una gar-ganta chinita

mía tan blanca y lisa— que hasta el vino que toma Chinita mía se te des-

sim.

liza— Sí— ay sí Chinita mía quererme a mí Sí— ay

no Chinita mía te quiero yo ¿ese lunar que

sim.

tienes chinita mía junto a la boca— No se lo deis a nadie chinita

mía que a mí me toca Sí— ay no chinita mía te quiero yo

Sí— ay no chinita mía quererme a mí.

La Tonada siguiente es buen ejemplo de la especie.

88. TONADA. Leguizamón Goyechea y Pedro Molina. Canto y guitarra. Solca, Rivadavia.

Después de haberse casado
quiso hacerse la valiente
Me dijo que no la olvide Bis
que la sirva hasta la muerte.

De mi sitio se retire
de mi láo se separase
que la sirva su marido Bis
que fue gustosa en casarse.

El Gato es también muy típico.

89. GATO. Leguizamón Goyechea y Pedro Molina. Solca, Rivadavia.

Recitado después de la primera copla de la "segunda".
Arriba Rioja
colorada es la guinda
verdes las hojas.

Esta oración final del Padre Nuestro tomada en broma, es típica y halla eco en un tipo de melodía que llena tres compases de 6x8 con pies de corcheas para poder encerrar el texto, doblemente largo de lo acostumbrado. No sé si por influencia radial, este gato lleva un trozo recitado después de la primera copla de la "segunda". Esta parte finaliza con dos versos comunes y por eso necesita las frases largas de la "primera".

A continuación transcribimos una tonada, cantada y una Polca ejecutada en acordeón.

90. TONADA. Solca, Rivadavia. Pedro Molina. Canto y guitarra.

91. POLCA. Solca, Rivadavia. Pedro Molina. Acordeón.

88 TONADA. Solca, Rivadavia. Leguizamón Goyechea y Pedro Molina. Canto y guitarra.

Mm $\text{♩} = 63$

88

♩ $\text{♩} = 84$

Un domingo dema-ña-na $\text{♩} = 63$

De pena no me ca-bí-a $\text{♩} = 63$

Yo supe que se ca-sa-ba yo

su-pe que se ca-sa-ba la prenda del alma mí-a

Des-

206

90. TONADA. Solca, Rivadavia. Pedro Molina. Canto y guitarra.

$\text{♩} = 58$ $\text{♩} = 86$

TEMA

A noche mientras dor-mí - a

De un cansancio fati - ga - do

De un cansancio fati - ga - do

No se que sueño ado - rado

Cu - zo por la mente

ALEGRO

mí - a So - ñaba que te ve - í - a que

vos me está-bas mi - ran - do que yo te es - ta - ba con -

tando mi - vida triste muy tris - te

TEMA

y que desapare - cis - te

Al despertar me llo - ran - do

41 POLCA. Solca, Rivadavia. Pedro Molina. Acordeón.

$\text{♩} = 88$

91

Loma Blanca, Dto. Belgrano.

Segundo Farías tiene 58 años y vive en Baldes de Pachaco, a tres leguas al nacimiento. Nosotros sabemos echar a cada cosa su poco: Por pata en quinchu, por yaguañil, por joder. Eran viejos embusteros y se habían puesto a pagar frente a mi fogón. Nosotros sabemos echar a cada cosa un poco. Vaya a saber quien haya sido el inventor de estas sonseras. Uno ya no piensa más que en el corral de cruz. Y tomó la guitarra de su hijo, porque hace un pilón de años que no tengo guitarra, y cantó la "cifra de los tres viejos embusteros".

92. CIFRA. Segundo Farías Voz y guitarra. Loma Blanca, Dto. Gral. Belgrano.

Luego se entusiasmó y siguió cantando:

Y uno de ellos estaba coqueteando
parecía un pichoncito nuevo
a quién no le contaré
cuando fui marinero
Cuando fui marinero
y estaba al sereno al todo
y me caí de tres pilotes
y un reloj cadena de oro
Y en busca de aquella alhaja
y al agua me descolgué
" " " "

Y esto era por cuenta mía
cuando vine a salir encima
era al mes dieciocho días.
Y una vez estando encima
pa mi mayor confusión
a todas partes miraba
y no hallaba embarcación.
Y ahí comencé a navegar
y a las costas de un crucero
al mes dieciocho días
vine cayendo un ruiz al suelo.

Y el otro viejito le decía
yo no he sido nadador
mi profesión ha sido
ser buen boleador.
Ya me fui para otra parte
y atravesé los campos de Brito
ya divisé una vestruzada
cosa que nunca se había visto;
ya comenzaron a disparar

Ya me fui para otra parte
y en busca de mi conchabo
y el patrón que conseguí
se llamaba Juan del Pelado.
Mi patrón era un gallego
tenía una cría de overos
entre medio un alazán
de experimentar forasteros
Ese día por la tarde
me hicieron mucho agasajo
se hai de levantar temprano mozo.

para que dientre al trabajo.
Al otro día bien temprano
echaron la cría al corral
y el capataz me gritaba:
-mozo traiga su bozal-
Yo traje mi bozal y riendas
ya divisó un diablo el bagualón

Ya divisó un diablo el bagualón
los ojos como una linterna.
Y el capataz me gritaba

-Ensiyelo con cuidadito don,
que es el sillero el patrón-

Ya lo comencé a ensillar
con cuidaito y con esmero
cuando me le senté encima
le acomodé una de fierro.
Ya comenzó a beliaquear
este diablo de bagualón
a mis solas yo decía:

17 - Triste. La Rioja.

M.M. J. = 80 aprox.

VOZ

GUIT.

Per-

19

- mi - so - pi - do a los poetas De lo ig - no - ran - te que

soy. A pre - gun - tar - les me voy - Que-

- ro que me den res - pues - ta. etc

18. Estilo. Segundo Farías. Loma Blanca, Dto
Belgrano, La Rioja

99 CIFRA. Loma Blanca, Dto Gral Belgrano. Segundo Farías.
Voz y guitarra.

♩. = 72

92

rubato

Lai — tres vie-jos embus te-ros se ponen a recor-

dar — las ha ziañas que habrían hecho y en tiempo la more-

rubato 2 2

dá — Se ponen a recor-

7po 1º *5v.*

dar y en una noche de invierno Se a rri-

man a una coci na con bastante leña al fuego — *D.C.*

más ligero que un hondazo
saqué boleadora y lazo
ciento cinco en todo voltié
con las bolas de un solo sogazo.

Y el otro viejo le decía
yo no he sido nadador
yo no he sido
tan buen boliador
mi profesión ha sido
ser buen domador.

-Pucha del silla del patrón-.
Pese a que echó cincuenta leguas
y no me pudo voltear
se volvió por sobre el rastro
y hasta la puerta del corral.
Hoy cumple cincuenta años
y yo ensillé este bagual.

.93.- ESTILO SEGUNDO FARIAS. Canto y guitarra Loma Blanca, Belgrano.

Según el cantor este Estilo "lleva una nota más alta", pero él no podía alcanzarla por el "constipao". Además, explica que se cantaba "uno por bajo, otro por alto"; se refiere sin duda al canto en terceras parale-las. Como los anteriores, este Estilo es bimodal. El texto es tradicional. Juan Draghi Lucero ofrece, en su Cancionero Cuyano, una versión con sus cuatro estrofas, obtenida en Mendoza, y observa que esta Tonada de doble intención es conocida en las tres provincias de Cuyo. Puede verse la poesía en la página 251 de su Cancionero.

.94. CUECA. Segundo Farías. Loma Blanca, Belgrano.

Dice que no me quiere
pero bien haiga; Bis
la despedida es corta
caramba Bis
la ausencia es larga.
La ausencia es larga sí,
vidita mía
quién te puso vidita
caramba Bis
quién te quería.
quién te quería, sí
tírale al vuelo
y esa paloma blanca
caramba Bis
que anda en el suelo.

93. Estilo Segundo Fariás. Canto y guitarra
Loma Blanca, Belgrano.

1.58

93. Rubato $\text{♩} = 92 \text{ aprox.}$

1^a 2^a — que — jo so es ta ba un o —

ei — vo — De la in — gra ti — tud de un a — ve —

Alegro 1.69

que en te — ri bles tem pes — ta des — y en il bus ca ba un
y allí ento — nando un es ti lo — le di jo con es
te re — ti nas tes u — fa na — Cuán do sin ho ja me

TEMA $\text{♩} = 92$

si lo — Cuán — do de mi care — cis — te — pondo —
triste — Te re ti — nas tes u — fa — na — Cuán —
viste —

FIN

1^a

sas e — ñan mis ra — mas 1.58
do sin ho jas me vis — te

2^a

ramas

55.

114 CUECA. Loma Blanca, Belgrano. Segundo farlas.

44

♩. = 72

Handwritten musical score for a Cueca. The score is written on a single staff in 6/8 time, with a tempo marking of 72 beats per minute. The lyrics are in Spanish and include the following phrases: "Dice que no me quiere", "pero bien hai - ga", "Dice que no me quiere -", "pero bien hai - ga", "La despedida es corta caramba la au", and "Ahora sencillas lar - ga". The score includes various musical notations such as notes, rests, and bar lines. There are also some handwritten annotations and corrections, including a "472" in a box and a "94" next to a measure.

Acomp. rasgueado con las siguientes fórmulas: | |

"Ahora"
Ahora sí, ahora
caramba
mal pagadora.

Obsérvese cómo los versos agregan pequeños estribillos para llenar ciertos compases de la melodía, y compárese con las cuecas anteriores. Aquí aparece el estribillo después de cada tercer verso.

95. GATO. Loma Blanca, Gral. Belgrano. Segundo Farías.

La guitarra acompaña aquí con las fórmulas anotadas, y luego, el penúltimo compás lleva punteos a la tercera inferior del canto, para terminar con un acorde arpegiado. Las repeticiones del canto llevan pequeñas variantes que no nos pareció necesario ofrecer.

Dice que no me quiere
pero bien haiga Bis
la despedida es corta,
la ausencia larga.

La ausencia larga, si,
mi vieja llora
porque salgo hecho indio
con las chirolas.

96. JOTA. Segundo Farías. Loma Blanca, Belgrano.

Viniendo de Buenos Aires
pasando por Tucumán Bis
Vide bailar esta Jota
y en el barrio 'el Abrojal.

Darme tu sangre serrana
que yo te daré la mía;
hagamos pues la contrata
que dure toda la vida.

Aquí se acaba la Jota
la jotita que se acaba;
y así se acaban los gustos
de la noche a la mañana.

Allegro

95

95

95

95

95

95

95

95

95

95

95

95

8 c. int.

8 c. int.

Fórmula del rasgueo:

97.- MILONGA. Segundo Farias. Voz y guitarra. Loma Blanca, Belgrano.

En ese tiempo se casaron
y una chancha con un zorrino
les sirvieron de padrinos
la pava y un zorral
Un hermanoso pavo real
fué cura y en la ocasión
sacristán un lechuzón
que se tiraba de risa
al ver la chancha con camisa
y el zorrino con camisón.
Y un zorro muy guitarrero
se acompañaba con un pato
tocaba preciosos gatos
que se hallaba el mundo entero
Bailaban y un tero-tero
con una linda gaviota
que llegó a romper las botas
zapateando el puñetero.

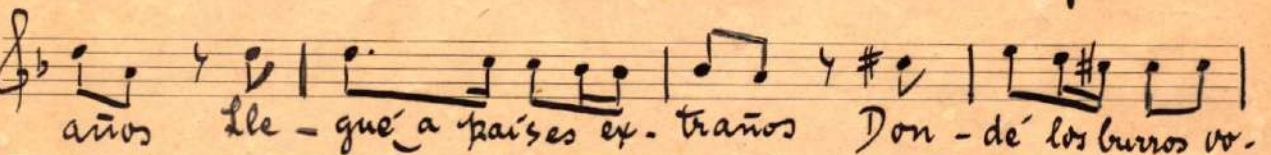
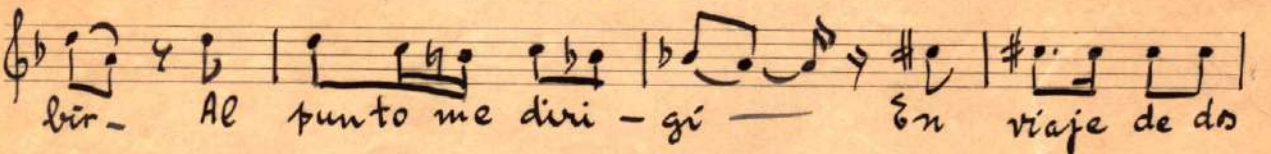
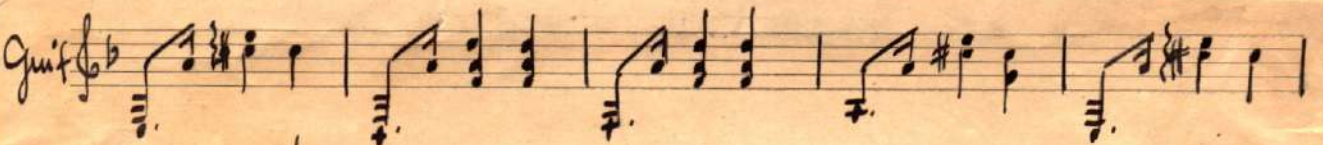
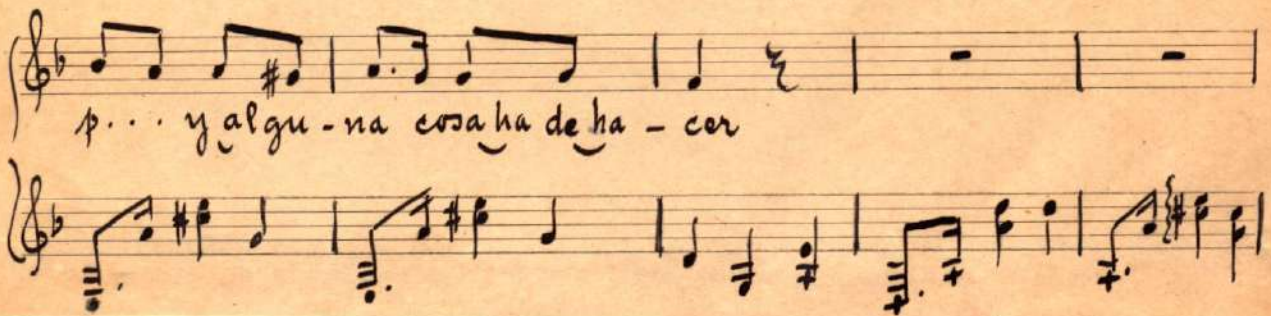
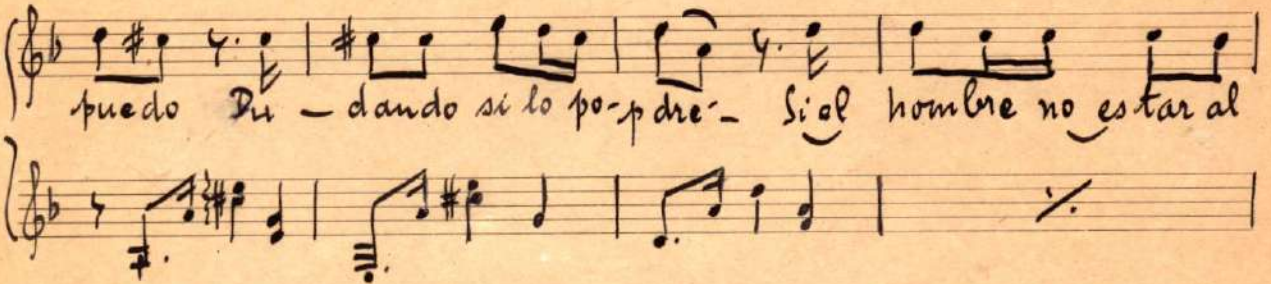
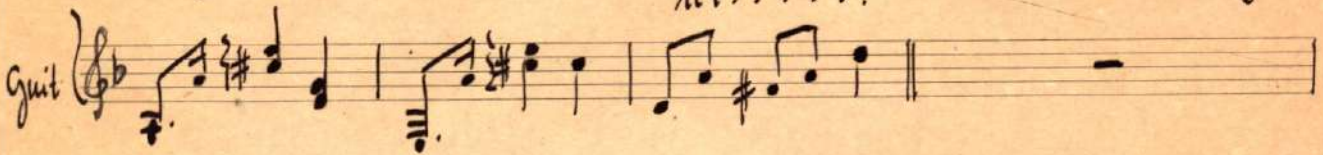
Bailaban ya las parejas
en una sala espaciosa
un mosquito y una mariposa
y un piojito compadrito
bailaban puros tanguitos
purrucortear las quebradas
y una pulguita enojada
que de su asiento decía
que era linda y merecía
que un perro la afilara

Más interesante en todos sus aspectos es esta Milonga de viejo cantor y típico bromista. Tiene cuatro frases de tema y luego siguen diez frases de desarrollo, retomando las frases primera, segunda y tercera. Estas se repiten con variantes para completar el texto poético. La guitarra lleva su ritmo independiente en 3x4 (o 6x8 binario, de acuerdo con Carlos Vega), como ya vimos antes en otra melodía de esta especie. El texto se forma con una cuarteta y cuatro décimas, pero no tiene la forma de la glosa. Como contenido, se trata otra vez del desarrollo de una fábula criolla de animales que se comportan como personas.

OLTA, DTO. BELGRANO.

Una viejecita que visitamos dice: Yo soy de 78 años. Qué cree Ud. que no soy de ayer? Nuestra señora de la Candelaria es la patrona de Olta. Tiene Alabanza moderna. (Para Santo Domingo,

Tpo de Milonga J. 48



laban Las gallinas con ver - saban De un mo. do muy singu -

lar - Los zorros sa bi - an ha - blar y los burros se afei -

taban
Guit. 

 || sigue canto sim.

San Ramón, San Nicolás son las alabanzas que sabe). Converso y me río pero trabajar no puedo. No quiere ni llóver. No bajaron nada (los precios con el último decreto). Del estante pal mostrador. Papas 1,30, azúcar 2.80 el kilo y ¼ de yerba. Quedamos sin camisas p' al azúcar. La pobrería. Solo Dios con la ayuda que baja del cielo puede ayudar.

Vicente Díaz que está allí, dice que hace más de 20 años prohibieron los cantos con tambor y entonces dejaron de cantar. En el carnaval salían todos, hombres y mujeres y chicos cantando. El recuerda las vidalitas:

98.- VIDALA. Vicente Díaz. Olta, Belgrano

Con el tambor en la mano
Ud. sabía a lo que vengo
mi bien cuando volverá
a divertirme cantando
ese es el gusto que tengo,
mi bien cuando volverá.

Vizcachita viva el caimán
morite pueblo que hay revolución,
Viva Gordillo que es Libertador.

Vizcachita viva el caimán
Vizcachita viva el caimán.

No quise romper la norma de escribir las Vidalas con pies de corcheas; pero ésta debiera escribirse en negras en razón de su lentitud. Cada nota fue marcada pesando sobre ella el ritmo acompañante.

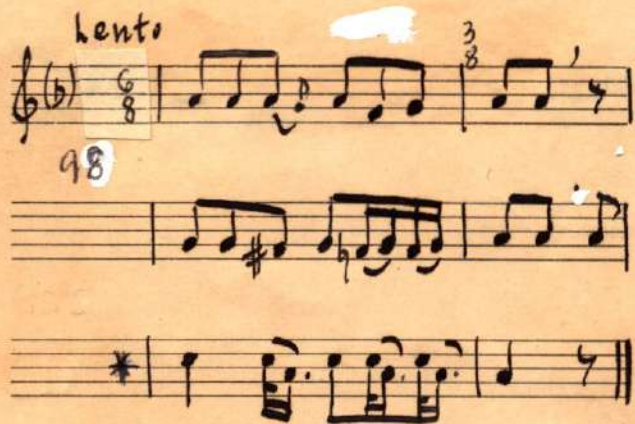
Con el tambor en la mano
Ud. sabrá a lo que vengo;
Mi bien, cuándo volverá
a divertirme cantando,
ese es el gusto que tengo.
Mi bien, cuándo volverá.

En Olta conocimos al excelente músico Victoriano Figueroa, que ejecuta en una flauta rústica, marchas para acompañar santos.

99.- MARCHA PARA SANTOS. Victoriano Figueroa. Flauta rústica. Olta, Belgrano.

REDOBLE DE MARCHA. Victoriano Figueroa. Tambor. Olta, Belgrano.

93. Vidala, Olta, Belgrano
Vicente Díaz.



El tambor acompaña con:



99. MARCHA PARA SANTOS. Olta, Belgrano. Victoriano Figueroa. Flauta mística.

221

$\text{♩} = 104$

99

Finale final

REDOBLE DE MARCHA. Olta, Belgrano. Victoriano Figueroa. Tambor.

etc.

- 100.-MARCHA PARA SANTO. Victoriano Figueroa. Flauta rústica. Olta, Belgrano.

Como en la marcha anterior, casi todos los do llevan una especie de mordente imperceptible. Los que anotamos son más marcados, pero no llegan a constituir verdaderos adornos. Sin embargo, si los suprimiéramos, nos privaríamos de un elemento de color muy particular.

Esta marcha ejecutada en flauta rústica, que parece una polquita, está dentro del espíritu de algunas marchas que recogí en Tucumán. Aquí los adornos son casi imperceptibles, excepto los mordentes dobles. La tonalidad real es sol mayor, y la transportamos como siempre para facilitar la comparación de toda la música.

- 101.-TOCATA DE FLAUTA. Victoriano Figueroa. Flauta rústica. Olta, Belgrano.

La Jota, de origen español, se baila aún en los Llanos riojanos y en algún pueblo de Córdoba y se recoge también en San Luis. En todos estos lugares compite con las danzas criollas y los campesinos no establecen diferencia entre ellas. Creo que la jota se ha criollizado, de la misma manera que se criollizaron antiguas danzas españolas, como el fandango. Sólo le falta cambiar de nombre, para que sea aceptada más placenteramente (no en el campo donde ya está asimilada como dije).

Ofrecemos aquí dos jotas ejecutadas por Victoriano Figueroa. Las dos están en modo mayor y no tienen modulaciones. La primera fue cantada y acompañada con guitarra. La segunda fue ejecutada en flauta de caña.

102. JOTA. Victoriano Figueroa. Canto y guitarra. Olta, General Belbrano.

Viniendo de Buenos Aires
pasando por el Tandil
hay momentos en la vida
que me quisiera morir.

En el cielo no hay faroles
todas que son estrellitas;
bendita sea su madre
que la parió tan bonita.

100. MARCHA PARA SANTO. Olta, Belgrano. Victoriano Figueroa.
Flauta rústica. (Escrito a la 3ª inferior)

$\text{♩} = 132$

100

442

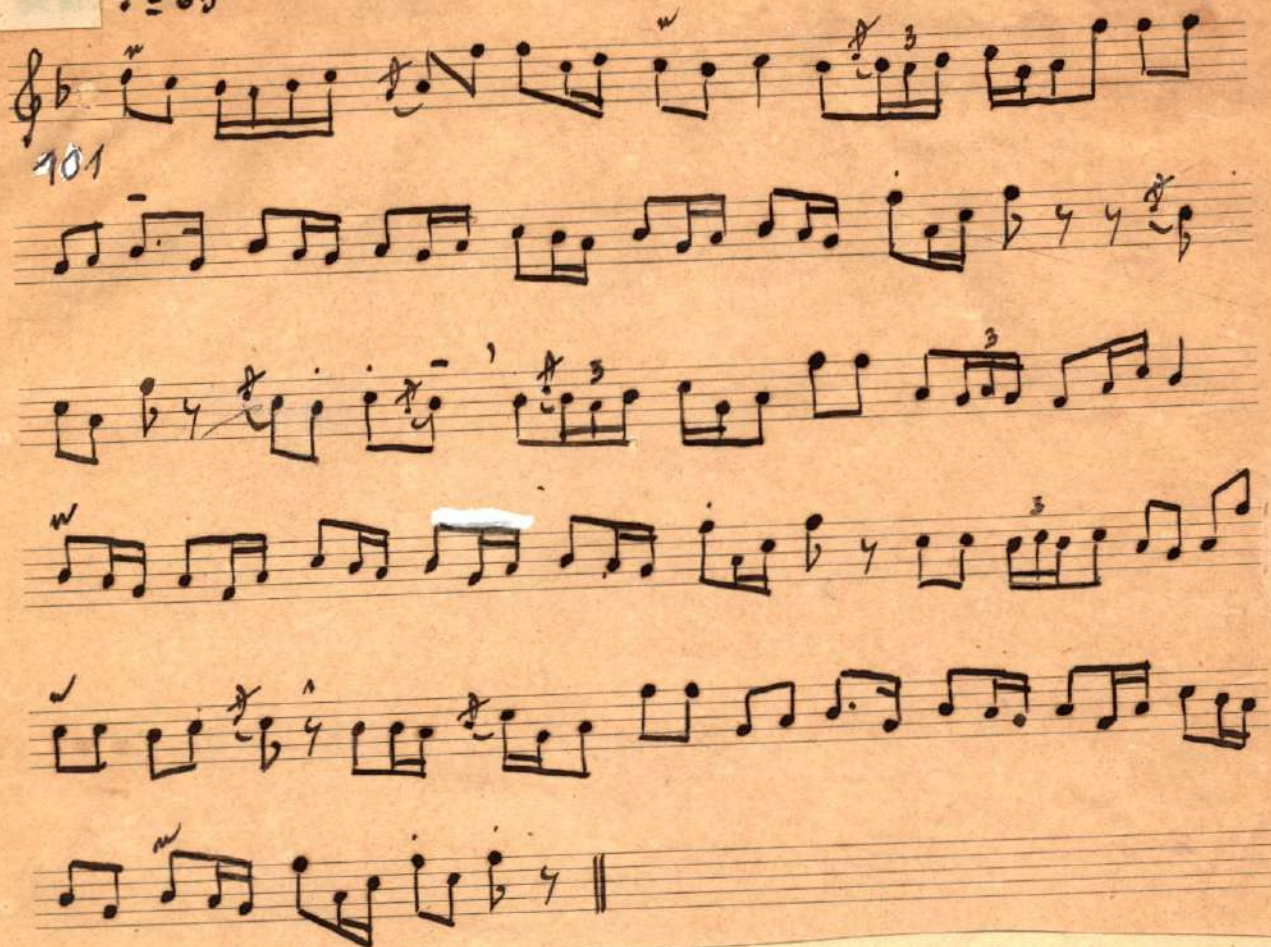
etc.

al 1/2 a 1/4

Notas que da la flauta (sonidos reales)

101 TOCATA DE FLAUTA. Olta, Belgrano. Victoriano Figueroa. Flauta rústica. ↑

$\text{♩} = 63$



102 JOTA. Olta, Gral. Belgrano. Victoriano Figueroa.

♩. = 80

Viniendo de Buenos Aires -
pasando por el Tandil -
hay momentos en la vida -
que me quisiera morir

En el cielo no hay faro - les
todas son estrellitas -
bendita sea su madre
que la parió tan bonita. int. sim.

Dicen que no nos que re - mos
porque no nos ven ha - blar -
a su corazón y el mí - o
les debieran preguntar

Viniendo de Buenos Aires
pasando por el Tandil
hay momentos en la vida
que me quisiera morir.

En el cielo no hay faroles
todas que son estrellitas
Bendita sea su madre
que la parió tan bonita.

Dicen que no nos queremos
porque no nos ven hablar
a su corazón y al mío
les debieran preguntar.

Dicen que no nos queremos
porque no nos ven hablar;
a su corazón y al mío
les debieran preguntar.

Figueroa canta además acompañándose con la guitarra:
Tonadas, Milonga y Triunfo.

103.-JOTA. Victoriano Figueroa. Flauta de caña. Olta, Gral.
Belgrano.

Figueroa explica así el baile:

que todavía se bailaba en la zona de Córdoba que recorrimos,
La Jota ^{la milonga} lleva zapateo a tres tiempos, ^{el hombre} Suelto, ^{la mujer} el hombre
primera baila solo, ^{mientras} la mujer permanece en el lugar. Sigue ^{la} entrada con
giro con castañetas y ^{luego} ~~varsean una~~ vuelta, sueltos. En el zapateo
se toman ^{de} las manos derechas, y después, izquierda con izquierda.

Cecilio Mercado, que es también músico, acota que bailaban
la Jota cuando se construyó el dique. También se usaba el baile
del Pavo y el Escondido, ~~cuando el comisario era chico.~~

Después, Figueroa cantó la Milonga que sigue, cuyos versos
forman cuartetas. Los dos versos iniciales se cantan con el tema;
tercero y cuarto, con el Allegro, y luego se repiten para la
reexposición del tema.

104.-MILONGA. Victoriano Figueroa. Canto y guitarra. Olta, Gral.
Belgrano.

El tigre le preguntara
al toro en su presencia:
para bajar en conjunto
y a quién ha 'e pedir licencia?
El toro le contestaba:
-Señor, yo bajé nomás
sin duda que por aquí
no debe ser juez de paz.
El tigre le contestara
-Calláte garrone sucio
que no es al primer gauchito Bis
que con mi bramido asusto.
El toro le contestara:
-Callate cara de esponja,
parece que ha tomado
y algún agrio de toronja.

103 JOTA. Olta, Belgrano. Victoriano Figueroa.

$\text{♩} = 84$

I

103

II

I

II

I w

MM $\text{♩} = 52$

Quit.

104

Un día de prima - vera ya cues -

ta del hori - zonte Ba -

jó un toro e la sierra por las

orillas de un monte so -

lito se lamentaba De

su zorro diver - tido Qui -

so a sustar al toro ya un ti -

gre con sus bra - midos

El tigre le preguntara
al toro en su presencia
para bajar en conjunto
y a quién ha'e pedir licencia

El toro le contestaba
- Señor, yo bajé nomás
sin duda que por aquí
no debe ser yuez de par -

El tigre le contestara
- Callate garrone sucio
que no es al primer gauchito
que con mi bramido asusto -

El toro le contestara
- Callate cara de esponja,
parece que ha tomado
y algún agrio de toronja.

Preludio de
guitarra

Figuerola también cantó una Tonada y un Triunfo.

105.-TONADA. Victoriano Figuerola. Canto y guitarra. Olta Belgrano.

Y a una piedra voladora
no la busquen pa' cimiento
ni a una mujer calavera
no le traten casamiento.

Y eso digo que es verdad
porque de ello soy testigo
casi m'hi visto perdido
por la mujer de un amigo.

106.-TRIUNFO. Victoriano Figuerola. Olta, Belgrano.

Este es el triunfo niña		Anteanoche y anoche
de las mujeres	bis	y esta mañana
de las mujeres		y esta mañana.

Ay que bonito lo hacen	me corrieron los perros
cuando ellas quieren	de tu ventana
cuando ellas quieren.	de tu ventana.

El triunfo es danza muerta en La Rioja; recogí este solo ejemplo en Olta. Melodía de forma y ritmo tradicionales. La música repite con variantes, hasta llenar el texto. Este repite irregularmente la primera copla, por lo que se hace innecesaria la media copla que lleva el "aura", final en otros Triunfos. La guitarra rasgueaba su acompañamiento mayor conservando un ritmo de negra cuatro corcheas, acentuado en tres tiempos, formando birritmia con la melodía. El fraseo que damos es típico de esta especie y se ajusta totalmente a la forma estrófica.

El viejito Heredia que llegó después, dice: de golpe y zumbido no me voy a acordar. Estoy olvidao. He viajado casi el mundo dándole vuelta: Bahía Blanca, Pto. Belgrano, Buenos Aires, Entre Ríos, Corrientes, Tucumán en el ingenio, Santa Ana, Santa Fe, Rosario, Casilda, Firmat, trabajando en los galpones en la bolsa (cargando bolsas). Del año 1946 no ha salido más. Desde los 17 años se lo pasó bajo el yugo.

105. Tonada, Victoriano Figueroa. Canto y guitarra
Olta Belgrano.

guitarra $\text{♩} = 72$

105 TEMA $\text{♩} = 88$

Si he de cantar que he de ha-

cer — que he de hacer contar de valde

Alegro $\text{♩} = 88$

Porque en varias oca - siones

$\text{♩} = 72$

No sirvió un hombre co - barde

TEMA $\text{♩} = 88$

Porque en varias oca - siones *No sirvió un*

$\text{♩} = 72$

hombre co - barde

etc

106 TRIUNFO, Olta, Belgrano, Victoriano Figueroa

Este es el triunfo niña - de
las mu - je - res - de
las mu - je - res
Ay que boni - to lo hacen cuan -
do ellas quieren - cuan -
do ellas quie - ren 4c.int.

Este es el triunfo niña)
de las mujeres) bis
de las mujeres .)

Ay que bonito lo hacen
cuando ellas quieren
cuando ellas quieren .

Anteanoche y anoche
y esta mañana
y esta mañana.

Me corrieron los perros
de tu ventana
de tu ventana.

Nací y fui criado aquí. Hice música desde que andaba en el colegio. En cuestión de la guitarra eso ya he aprendido cuando he pasado desde los 20 años: Estilo, Cifra, Milonga. Antes tocaban otros la flauta. Olta se conservan términos antiguos. Hay descendientes de nobles según el doctor del lugar.

OLTA

En Olta encontramos a Segundo Farías que hacía flautas de caña. Dice que se fijaba en los requintos de la banda y se puso a hacer pitos por distraerse hasta que sacó uno para acompañar con cajas la procesión. Segundo Farías cantó una Cifra y una Milonga acompañándose con guitarra.

Terminamos el recorrido por los llanos riojanos parando en Santa Rita de Catuna, donde dos jóvenes guitarristas nos ofrecieron una zamba y una milonga.

CORDOBA La Higuera

En este pueblo Ramón González ejecuta el acordeón.

107.-JOTA. Ramón González. Acordeón. La Higuera, Córdoba

José Castro, de 62 años, sabe versos antiguos y canta acompañándose con la guitarra: Milonga, Estilo, Jota, Gato, Chacarera, Zamba. Y además tiene un cuaderno con "versos modernos". Aquí se ve claramente cómo se tocan la oralidad con la escritura, pero esta última no interfiere en la memoria, simplemente la apoya.

A José Castro le grabamos piezas cantadas como una "Milonga de los animales" y otras ejecutadas en acordeón o en guitarra punteada.

107. JOTA. La Higuera, Córdoba. Ramón González.
Acordeón.



escrito en 6 x 8

José Castro 62 años (1952^{cu})

La Higuera, Córdoba

Sabe versos antiguos y canta acompañándose con la guitarra. Milonga, Estilo, Tota, Gato Chacarera y Zamba

le grabamos una Milonga de los animales y otras piezas ejecutadas en acordeón o en guitarra punteada.

Tiene además un cuaderno con "versos" para ayuda memoria. Incluye "versos modernos".

En la guit. tocó un pericón punteado.

Castro vino ~~de~~ en 1910 de Villa Dolores a La Higuera

Tiene un acordeón de 8 bajos que iguala con la cuarta de la guitarra.

Tomé las notas que daba en el acorde.

El decía que tocaba "de mis oídos no más": Bailecito, Zamba, Tota Criollo y valse. La Tota que tocó - según dijo -

"no es ni aparente a la nueva"...

Al gato lo llaman "Bailecito" en Córdoba.

108 Gato "Bailecito". José Castro. Acordeón.
Yliguera, Córdoba



108



zapateo



.108.-GATO "BAILECITO". José Castro. Acordeón. Higuera, Córdoba.

Damos solamente la melodía del acordeón, obviando las repeticiones de rigor.

109.-PERICON. José Castro. Guitarra punteada. Higuera, Córdoba.

Este músico con sus ⁶²50 años, había venido de Villa Dolores a La Higuera en 1910. Tiene un acordeón de ocho bajos que "igual a la cuarta de la guitarra", pero "la guitarra se transporta", dice. (En otro capítulo ofrecí las notas y acordes que daba su acordeón). El dice que toca "de mis oídos no más", Bailecito, zamba, Jota criolla y Valse. La Jota que toca -dice- "no es ni aparente a la nueva"...

Completamos esta colección con una Hueya grabada a Domingo Piedras, oriundo de Río Seco. Como se puede ver, su canto admite terceras superiores.

110. HUEYA. Domingo Piedras. Canto y guitarra. Río Seco. Córdoba.

A José Castro le grabamos piezas cantadas, como una "Milonga de los animales" y otras ^{piezas} ejecutadas en acordeón o en guitarra punteada.

108.- GATO "BAILECITO". José Castro. Acordeón. Higuera,
Córdoba.

Damos solamente la melodía del acordeón, obviando las repeticiones de rigor.

109.- PERICON. José Castro. Guitarra punteada. Higuera,
Córdoba.

Este músico con sus ⁶²~~50~~ años, había venido de Villa Dolores a La Higuera en 1910. Tiene un acordeón de ocho bajos que "igual a la cuarta de la guitarra", pero "la guitarra se transporta", dice. (En otro capítulo ofrecí las notas y acordes que daba su acordeón). El dice que toca "de mis oídos no más", Bailecito, Zamba, Jota criolla y Valse. La Jota que toca -dice- "no es ni aparente a la nueva"...

Completamos esta colección con una Hueya grabada a Domingo Piedras, oriundo de Río Seco. Como se puede ver, su canto admite terceras superiores.

Op. 109 Pericón. José Castro. Guitarra punteada.
Figuera. Córdoba.

♩ = 120

Handwritten musical score for guitar, featuring multiple staves with notes, rests, and dynamic markings. The score includes a key signature of two sharps (F# and C#) and a 3/4 time signature. The notation is written in a style characteristic of early 20th-century guitar music, with various fingerings and articulations indicated. The score is divided into sections, with some parts marked with a double bar line and a repeat sign. The final section is labeled "D.C. con variantes".

60V

24

D.C. con variantes

2a — 1

sa Gastai manta chaya busca-ni ta.

tai-tai-ma maiuna macaspa -

minaitusa caucasa sa

110. HUEYA. Río Seco, Córdoba. Domingo Piedras.
Canto y guitarra.

Alegro

GUIT. *raag.*

110. I

A la hue-yi-ta hue-ya Hue-yasín ce — sar

Que se a-bra la tie-rra y se vuelva a ce — rrar

guit. *sim.* 2 A la hue-yi-ta hue-ya Hue-yasín ce — sar

Que se a-bra la tie-rra y se vuelva a ce — rrar

Estribillo II

A la hue-yi-ta hue-ya Desenlas ma — nos.
Desenlos de — dos

Como se dan la plu — ma Los es-crí-ba — nos.
Como se dan el pi — co Los te-ru-te — ros.

Agora I

Tarareado 2

COLOFON

Termino este libro pensando volver a pisar la tierra donde nací y donde me preparé para vivir. Siempre quise brindarle en obras todo lo que mis maestros y mis informantes me brindaron: Tres libros iniciales, entre ellos el Tucumán, el La Rioja después, y ahora éste, producto del último viaje de investigación que realizamos en 1952 Luis Felipe y yo. Escribirlo significó revivir el pasado recorriendo paisajes, escuchando música pura y recordando gentes sencillas que nos brindaron todo su saber musical: Polonia Cruz, que viniera de Santa Ana con su cajita y sus bellos falsetes en sus Bagualas para el carnaval; la tímida Aurora Saravia, en La Quiaca, con sus Huainos en quichua; Juan Benigno Fernández, uno de los últimos arpistas tucumanos; Nachi Gómez, historia folklórica y musical viviente de Santiago del estero -todo secadal entonces-; el cieguito Juan Cortés con su copla más conmovedora:

Para qué quiero vida,
si no la logro
si me muero hago falta
y si vivo estorbo...

No es este un libro puramente científico, ya que quise dejar hablar a los músicos populares, músicos a los que todavía no les había llegado el influjo de los medios de difusión. Y quise que sus voces permanecieran en el tiempo como documentos vivos del cantar y ejecutar campesinos.

De ahí las grabaciones que ofrecemos como testimonio auténtico de algo que hoy ya debe haberse perdido. No son voces cultivadas, pero son voces puras como sus melodías enraizadas en la tierra que los vio nacer.